

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL**

**ALEXANDER DE JESÚS OSSA CALVO**

**CLAUDIA PATRICIA VALENCIA AGUDELO**

**JHOANA ALEXANDRA MUÑOZ NIETO**

**JHON FREDY OSSA CALVO**

**MANIZALES – ENERO DE 2014**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**

**PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL**

**ALEXANDER DE JESÚS OSSA CALVO**

**CLAUDIA PATRICIA VALENCIA AGUDELO**

**JHOANA ALEXANDRA MUÑOZ NIETO**

**JHON FREDY OSSA CALVO**

**ASESOR**

**DR. RODRIGO PELAEZ**

**MANIZALES – ENERO DE 2014**

**NOTA DE ACEPTACIÓN****PRESIDENTE DEL JURADO**

---

**JURADO**

---

---

---

**JURADO**

---

---

**CIUDAD Y FECHA** 

---

## DEDICATORIA

### DIOS

*Por el milagro de la vida, por ser fuerza espiritual, por estar presente en todo momento de nuestro caminar como estudiantes de maestría.*

### NUESTRAS FAMILIAS

*Pilar fundamental para el alcance de este importante logro, su acompañamiento incondicional y permanente motivación, fueron viento que nos impulsó al desarrollo exitoso de este proceso de formación.*

### RODRIGO PELAEZ

*Su sello de humanidad y la sabiduría en sus orientaciones, dimensionaron nuestro pensamiento como profesionales altruistas y sensibles. Compromiso permanente con una educación que se transforma y transforma.*

## A LA UNIVERSIDAD

*Las oportunidades de interacción con diversos actores y las lecciones dadas, fortalecieron nuestra esencia como maestros y dimensionaron nuestras prácticas pedagógicas, en un ejercicio crítico y autónomo.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Para alcanzar este nuevo triunfo académico y pedagógico en nuestras vidas, le damos gracias a DIOS por permitirnos nuestro crecimiento intelectual y espiritual, gracias al apoyo incondicional de nuestras familias, a los espacios brindados por la empresa donde laboramos, al Comité de Cafeteros de Caldas, a nuestro asesor de investigación Rodrigo Peláez, a los docentes de la Universidad Católica de Manizales y al Doctor Gabriel Andrés Giraldo García, por sus aportes académicos y pedagógicos, que contribuyeron para culminar con éxito un escenario más en nuestra formación.

## TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: CARTOGRAFIANDO LA SITUACIÓN DESEQUILIBRANTE “UNA ELUCUBRACIÓN PERMANENTE” .....	9
1.1 ACTO 1: APERTURA DE SENTIDO .....	9
1.2 ACTO 2: RECONOCIMIENTO DE LOS INCOMPRENDIDOS .....	13
1.3 ACTO 3: PARTICIPACIÓN JUVENIL “UN DESAFÍO SOCIAL” .....	17
2. CAPÍTULO 2: ESTABLECIENDO CONEXIONES DESDE LOS TRES PRINCIPIOS DE INTELIGIBILIDAD .....	24
2.1 ACTO 1: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DIALÓGICO EN LA OBRA CREATIVA .....	25
2.2 ACTO 2: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO RECURSIVO.....	31
2.3 ACTO 3: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO HOLOGRAMÁTICO .....	34
3. CAPÍTULO 3: CONVOCANDO AUTORES (MARCO TEÓRICO) .....	37
3.1 ACTO 1: LO JUVENIL AL AMPARO DE UN MARCO JURÍDICO .....	39
3.2 Acto 2: La condición juvenil, un tránsito permanente.....	43
3.3 ACTO 3: IMAGINARIOS COLECTIVOS .....	48
3.4 ACTO 4: REPRESENTACIONES SOCIALES .....	53
3.5 ACTO 5: CONECTANDO IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES EN LA OBRA CREATIVA.....	55
3.6 ACTO 6: “PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL QUIMERA INCESANTE” .....	57

3.7 ACTO 7: NOS HACEMOS HUMANOS EN EL ENCUENTRO.....	58
3.8 ACTO 8: LA ACCIÓN POLÍTICA .....	66
4. CAPITULO 4: CONSTRUYENDO EL CAMINO .....	72
4.1 ACTO 1: AVIZORANDO EL TERRENO .....	72
4. 2 ACTO 2: PREPARANDO LA MOCHILA PARA EMPRENDER EL CAMINO .....	76
4. 3 ACTO 3: UNA COMPRESION DE LA MANO DEL CIRCO DEL SOL.....	79
4. 5 CAPÍTULO 5: DEVELANDO SENTIDOS “UNA HERMENÉUTICA ONTOLÓGICA POLÍTICA” .....	85
6. CAPÍTULO 6: CIERRE/APERTURA “UN VESTIGIO PARA PRÓXIMOS NAVEGANTES” .....	116
BIBLIOGRAFIA .....	121



## CAPÍTULO 1: CARTOGRAFIANDO LA SITUACIÓN DESEQUILIBRANTE “UNA ELUCUBRACIÓN PERMANENTE”.

### 1.1 ACTO 1: APERTURA DE SENTIDO



*Mundos Lejanos*

*“A veces, la vida diaria puede parecer común. Así que es natural anhelar algo más, ansiar algo que no puedes describir, pero resulta que lo único que debes hacer es entrar”. Circo del Sol. “La Escuela genera espacios para que todos podamos participar... pero algunos tenemos miedo de hacerlo...comprendemos la participación como el tener que dejar de ser jóvenes...pensar y actuar como los adultos quieren”.*

*Miguel Cano. Presidente.*

Dilucidar sobre las comprensiones que tienen los jóvenes de una institución educativa acerca de la participación política, es aventurarnos a indagar por la triada Juventud/participación/política, en contextos de realidad. Para ello, se debe hacer acercamientos de orden práctico, teórico y metodológico ,que den cuenta de las relaciones que emergen de la dialogicidad de dicha triada.

El mundo de los jóvenes que cursan la educación media, a veces soslayado, traslapado por el mundo adulto, adjetivado en muchas ocasiones como problema recurrente y en otras, aceptado como potencia latente, pretende ser develado en la actual obra de conocimiento desde sus imaginarios y representaciones, en relación con “la participación política juvenil”.

Sin pretensión de verdad, este trabajo académico se sitúa en la discusión contemporánea acerca del ejercicio político juvenil y sobre sus diferentes modos de concebirlo, al abordar el interrogante crucial ¿Cómo comprenden la participación política juvenil los educandos de grado undécimo de la institución educativa Hojas Anchas?

En este sentido, se incorpora a la obra de conocimiento una relación inseparable entre sujeto y objeto, como expresión de una hermenéutica ontológica política, en la cual el encuentro intersubjetivo es eminentemente público y es el pretexto que posibilita el “entre” como expresión de lo político. (Arendt,1998). En consonancia con lo anterior, se procura develar la construcción de realidades de participación a través de

acontecimientos singulares, experiencias cotidianas y metáforas. En esta perspectiva, Botero, Cardona y Loaiza (2007) expresan que al remitirnos a la hermenéutica ontológica como narración, se posibilita la emergencia de los fenómenos y con ello, se puede desocultar categorías teóricas a nuestros sentidos; además, añaden que cuando se narra el sujeto, se hacen públicas las singularidades humanas como expresión de lo político.

Al narrar los acontecimientos desde contexto y tiempo, se destecnifica el conocimiento para volver al pensamiento, a la emoción y a la acción, siendo preciso desentrañar categorías metafóricas de comprensión política al modo que lo realizó Arendt en una de sus obras al narrar la relación del paria y el advenedizo.

En consecuencia, no se pretende hacer un tratado estadístico acerca del campo, *participación política juvenil en una institución educativa*, por el contrario, se procura hacer una comprensión de cómo comprenden los jóvenes la participación política y cómo son sus imaginarios y representaciones acerca del campo de interés. En esta línea, la obra de conocimiento se encamina en una visión performativa, que asume el pensamiento del sujeto como vital, en la configuración no conceptual de lo político, asumiendo la acción narrada en el mundo de la vida, como ir y venir de lo privado a lo público. Con base en ello, se hace necesario comprender la dimensión subjetiva en cuanto a la autonomía y el juicio crítico de los jóvenes, es decir, la emergencia del juicio político, así como las formas construidas o en construcción de la cultura política que están estrechamente relacionadas con la esfera pública, y por último su nivel de

apropiación de la dinámica política. Todo lo anterior se realiza sin pretensiones casualistas, por el contrario, se busca un horizonte de sentido que le da validez desde el juicio crítico a lo más profundo del ser.

La postura académica que se asume en la obra de conocimiento, se enmarca en la necesidad de asumir los jóvenes en escenarios naturales y en la vida cotidiana como lugar y tiempo, que posibilita la existencia en tanto la vida cultural y el mundo simbólico que dota el ser y el existir de significados para el encuentro intersubjetivo como pretexto para generar el “entre”. La obra, se distancia epistemológicamente de lo aparente y lo figurado; se centra, en el mundo de los significados, en el cual se encuentra los imaginarios colectivos y las representaciones sociales, como trama para comprender el ser, el existir y el crear de los sujetos. De igual manera, se asume que los imaginarios y las representaciones, son el fundamento de comunicación en los escenarios mencionados, no obstante se advierte que aunque la literatura maneja dichos conceptos de forma indiscriminada, tienen usos, significados y significaciones diferentes; cuestión que será ampliada, en un capítulo siguiente.

## 1.2 ACTO 2: RECONOCIMIENTO DE LOS INCOMPRENDIDOS



*"Traza el fascinante viaje de la especie humana desde su estado original anfibio a su último deseo de volar. Los personajes evolucionan en un escenario que evoca una tortuga gigante, símbolo del origen de muchas civilizaciones antiguas. Explora los lazos que unen al hombre con otras especies, sus sueños y su potencial infinito" Circo del sol*

***. "Pareciera que para participar todos tuviéramos que ser iguales, estar conectados con lo que la Escuela quiere, pensar igual... actuar igual... pero lo que no saben los profes, es que nosotros estamos conectados desde nuestras diferencias... Paola Ossa. Personera***

Al abordar el concepto de juventud, la literatura lo referencia como un concepto relativamente reciente (Castillo, J.R et-al, 2006), los autores sustentan que hasta hace unas pocas décadas, la concepción de etapas del ser humano se situaba en connotarlas como niñez, adultez y vejez, negando u ocultando la juventud como etapa o condición humana de desarrollo. Por otro lado, desde el punto de vista del mundo del trabajo, se consideró el ser humano como factor de desarrollo de acuerdo a su edad; desde allí, se posibilitó el acceso de personas de cortas edades al mundo laboral, lo

cual los convertía social y laboralmente en adultos, sin pasar por la etapa denominada juventud. En este sentido, los autores mencionados advierten que la concepción de juventud se abordó en sus inicios desde la biología, donde fue comprendida como cuerpo social y como grupos en maduración física y desde la sociología, cuando se reconoció su presencia en procesos sociales caracterizados por rasgos sociodemográficos típicos. De igual forma, expresan que desde la década de los sesenta se empieza a reconocer un grupo poblacional que empieza a vivir, sentir y pensar de forma diferente, originándose a partir de dicho tiempo lo *juvenil* como objeto de estudio; desde allí, la antropología resaltó la ausencia de comprensiones conceptuales que posibilitaran el entendimiento del pensar, sentir y actuar de los jóvenes.

Acorde a lo anterior, se infiere que hacer referencia a la juventud, implica apelar a la reflexión acerca de actitudes, comportamientos y formas de pensar de un grupo que se diferencia del universo poblacional; esto conlleva a indagar por formas y factores que determinan la identidad juvenil y con ello su percepción acerca de su mundo y de su vida.

Sin embargo, la juventud como objeto y/o campo de estudio de reciente aparición, ha sido de interés para comprender unos sujetos que siempre han existido y han sido útiles para las sociedades, bien sea porque han cumplido funciones castrenses en sus territorios o porque han sido capacitados en pro de asumir las riendas del futuro de sus sociedades.

Lo anterior posibilita una doble implicación; en primer lugar, se debe pensar en las instituciones y contextos en los que el joven ha estado inserto y cómo han incidido mutuamente; en segundo lugar, se debe reflexionar sobre el tipo de movimientos y de imaginarios desarrollados por los jóvenes en esos contextos e instituciones.

Al recabar la literatura, se evidencia que estudios realizados a mediados del siglo veinte, sobre los géneros musicales del Rock y Pop, condujeron a evidenciar unas expresiones culturales diferentes en un grupo poblacional de edades entre los 13 y 25 años, ello permitió que en 1964 en Greenoble, se iniciare un estudio de las formas culturales de dicha población. Con los estudios anteriores, se posibilitó en la década del setenta transitar del paradigma hegemónico que asumía que los jóvenes debían pensar como adultos a un paradigma de reconocimiento.

De forma similar en 1968 en Francia, apareció el movimiento estudiantil con un matiz político, que se oponía a lo tradicional y proponía una alternativa política frente a la realidad social imperante. Lo anterior explica que los jóvenes han buscado formas de organización con idearios filosóficos y políticos propios, en pro de la transformación social.

En el panorama nacional de Colombia, se resalta que han sido notorios los momentos históricos en los cuales los jóvenes han participado y han transformado la realidad social del país; entre ellos, se encuentran sucesos en los que por ejemplo, en el año 1929, un grupo de estudiantes combatió el gobierno de la época, acusándolo de ser los responsables de la masacre de las bananeras, lo cual lo realizaron a partir de

manifestaciones que causaron la muerte de Gonzalo Bravo, considerado como estudiante mártir del siglo veinte. Posteriormente, se dio una participación activa de los grupos de estudiantes en el año de 1958, causando el derrocamiento del general Rojas Pinilla.

Hacia las décadas de los ochenta y noventa, algunos jóvenes en diferentes regiones del país, aparecen vinculados a grupos al margen de la ley, que tenían como oficio asesinar a sueldo y distribuir alucinógenos, lo que conllevó a la sociedad a considerarlos como una población conflictiva, que además de sus desmanes, requerían atención del estado. Con respecto a lo anterior, se establece en 1985 “El año internacional de la juventud”, lo que produjo la aparición de programas para atender y reconocer dicha población desde una política pública.

Por otra parte, la propuesta de la séptima papeleta, fue fruto de la reflexión de los jóvenes universitarios que desencadenó la convocatoria de la Asamblea Constituyente del país, en la cual se incluyó en el artículo 45, el reconocimiento poblacional y social de la juventud, que propende por garantizar la formación, protección y participación en las diversas esferas sociales.

En síntesis, se puede expresar que hay muchas cosas por comprender y construir con respecto a los jóvenes, sobre todo en lo relacionado con su percepción de participación en las políticas públicas de juventud y con asuntos de orden social, especialmente de orden político.



### 1.3 ACTO 3: PARTICIPACIÓN JUVENIL “UN DESAFÍO SOCIAL”



"Una introspección operística de la lucha por el poder y la energía vigorizante de la juventud" Circo del Sol.

***“Los profes quisieran que nosotros participáramos en todo lo que ellos quieren y se olviden que nosotros queremos pensar, opinar, vivir, discutir... somos jóvenes con ganas de hacer muchas cosas... pero a veces no queremos hacer lo que lo profes quieren que hagamos...” Felipe Cano. Presidente de Aula 11.***

La participación, es un tema originario de una dinámica organizacional de matices políticos, burocráticos y empresariales (San Fabián, 1992); ha sido considerada como una dimensión del liderazgo que facilita la toma de decisiones y aunque no se debe interpretar de manera unidireccional, ha de admitirse que, esboza formas de equilibrio de poder en las organizaciones y grupos sociales.

En consecuencia, se debe reconocer la organización para comprender las representaciones que tienen sus integrantes acerca de la participación, transitando quizás desde una visión que va desde los mecanismos o estrategias participativas hasta una mirada donde los sujetos asumen una postura autónoma para la toma de decisiones que afectan la dinámica interna y externa de la agrupación, implicando con ello asumirla como un fenómeno no cuantificable y de orden comprensivo dada la intervención y expectativas de los sujetos.

La participación de los jóvenes en contextos escolares, puede ser analizada desde mínimo dos dimensiones (Gil, 1993). La primera hace referencia a la formación propia del individuo y a su nivel de participación en dicho proceso; la segunda, hace referencia a la participación política del sujeto y la implicación de él, con la institución educativa. En el último caso, se debe aceptar que dicha forma de participación se ve ligada al ejercicio de derechos del sujeto.

Resulta relevante comprender, cómo entienden los jóvenes de una institución educativa la participación política, para poder a futuro propiciar un proceso cultural en el que se promuevan valores y actitudes, que posibiliten la transformación de las organizaciones escolares.

De nada valdrá implementar estrategias de formación política y ciudadana en los centros escolares, si no se parte del reconocimiento de las representaciones y los

imaginarios de los estudiantes acerca de la participación, así como la aceptación de micro territorios como elementos influyentes.

Con respecto al tema de interés denominado *participación política juvenil*, se puede abordar desde diversos campos de estudio que coexisten entre sí. En primera instancia, se puede hacer mención de la participación juvenil comprendida desde rupturas históricas, sociales y desde las mediaciones culturales; de igual forma, se puede abordar la participación juvenil desde el acervo de la política pública asumida desde las categorías formación y derechos políticos, asimismo, se puede comprender desde posturas descriptivas a partir de la explicación de conductas juveniles y por último, participación juvenil desde los movimientos e identidades sociales Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., & Gutiérrez-Ospina, M. I. (2008).

Estudios de la participación juvenil desde perspectivas históricas, sociales y desde las mediaciones culturales, fueron realizados en la década de los setenta, en los cuales se encontró como categoría emergente *la esperanza política*, la cual era un referente para la transformación sociocultural de la época (Balardini, 2005). De igual manera, se puede hacer alusión a los estudios sobre condición juvenil en América Latina hacia la década de los ochenta, donde paulatinamente se evidenció la integración de los jóvenes a movimientos sociales luego de la Revolución cubana y que avizoraron la integración de muchos de ellos a los denominados movimientos de liberación nacional. Dichos avances, hoy se denominan como estudios culturales (Herrera, M.C et-al.,1998). En esta perspectiva, Reguillo (1998) expresa que “*los jóvenes van a ser pensados (...) como sujetos de discurso, con capacidad para*

*apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales (...) se tratará de historizar a los sujetos y prácticas juveniles a luz de los cambios culturales, rastreando orígenes, mutaciones y contextos político- sociales".* Esta perspectiva, reconoce que los jóvenes son sujetos críticos que se constituyen a partir de sí mismos, los cuales articulados a lógicas culturales de tiempo/espacio, les posibilita generar conciencia de su existencia y papel social en la construcción de mundos posibles. De esta manera, los jóvenes se encuentran con el desafío constante del reconocimiento, lo cual demanda que se amplíe el concepto de política, inclusive para que la edad no sea una limitante para el ejercicio pleno de participar en la vida pública.

Por su parte, (Daiutte, 2004) realiza aportaciones muy valiosas desde la incidencia del contexto o variaciones contextuales en tanto las expresiones políticas de los jóvenes, resaltando que cada uno asume formas propias de expresión política, circulando desde una política denominada cotidiana y de sobrevivencia, hasta un colectivo de acción con interés, por el cuidado y la preservación de todo lo vivo.

En la misma línea, Sandoval (1999), expresa que la participación política del mundo juvenil se debe fundamentar en la confianza de las instituciones, lo que es complementado por Reguillo (2000) al mencionar que las expresiones juveniles manifiestan puntos de vista políticos e intencionalidades de participar en lo público, trascendiendo las formas tradicionales de hacer presencia en lo colectivo. Lo anterior

significa que los jóvenes configuran un lenguaje que espera ser leído, es un texto social que se enmarca en el mundo de la vida y que se debe develar a los sentidos.

Otra forma de realizar la comprensión de la participación de los jóvenes desde los movimientos sociales y la política pública ,hace hincapié en las formas de organización que dotan de identidad individual y colectiva a sus integrantes; al respecto, Aguilera (2006) expresa que dichas formas configuran nuevos caminos para estar juntos. Lo anterior implica que se avizoren nuevas formas de expresión cultural juvenil como respuesta a la exclusión social; postura ,que es respaldada por los aportes teóricos de Marín y Muñoz (2002) al coincidir en que la cultura juvenil debe resistir a las sociedades en las cuales se enmarcan su existencia y sus vivencias. Al respecto, cabe resaltar que en una obra de conocimiento que se pretenda hacer aportaciones sobre las compresiones que tienen los jóvenes acerca de la participación política, deberá abordar los modos de ver el mundo, de existir, así como las formas de interacción y de relación pensadas y asumidas desde diversas perspectivas.

En cuanto a los estudios realizados en el marco de la participación juvenil, como derecho y construcción de política pública y propuesta de formación ,se encuentra un aporte realizado por Rodríguez (2006), el cual consiste en marcar el derrotero ontológico que asume que los jóvenes han incidido muy poco en la construcción de una política pública participativa; sin embargo, han realizado la veeduría de la destinación de recursos para jóvenes y el fomento de su integración material y simbólica.

No obstante, el autor muestra que el estado colombiano ha promovido y ejecutado diversas estrategias, con el fin de formar a los estudiantes en los temas concernientes a la participación, delegando al MEN a través de la Ley General de Educación de 1994 y sus decretos reglamentarios dicha tarea. Con base en ello, en los planteles educativos se ha promovido formar de manera transversal desde el currículo para el ejercicio de lo público y de lo privado, buscando configurar un sujeto joven participativo, que respete lo público. Para Rodríguez, la educación cívica se afianza como educación en y para la democracia, en contrasentido de la versión tradicional memorística que la veía como fin para la urbanidad e institucionalización de lo político.

En el campo explicativo y descriptivo, se puede mencionar que el interés teórico y metodológico de las investigaciones acerca de participación y juventud, se han centrado en determinar frecuencias en los usos o desusos de los mecanismos de participación consagrados en un sistema político; es decir, la preocupación se ha dado en evaluar las conductas relacionadas con los procesos formales de la política de los jóvenes en procesos electorales (Sabucedo, 1988). Al respecto, se enfatiza que existe una estrecha relación entre las variables demográficas de la edad y participación política no convencional.

En el trayecto recorrido hasta el momento, queda claro que la participación política juvenil puede ser asumida desde una postura racional, que involucra la edad como condición sin ecuánime; sin embargo, puede ser asumida como expresión de legitimidad y posibilidad de aparecer frente al otro a partir del reconocimiento y auto

reconocimiento, como materialización y sello de humanidad que asume al otro como interlocutor en la construcción de con-tratos en escenarios formales e informales.

## 2. CAPÍTULO 2: ESTABLECIENDO CONEXIONES DESDE LOS TRES PRINCIPIOS DE INTELIGIBILIDAD



***“Un viaje de búsqueda del amor...un viaje acompañado de la certeza de lo correcto y la incertidumbre del nunca encontrar... Circo del Sol “Hay que participar...así el país se vea muy corrupto... nosotros somos el cambio... porque participar es ser correcto, honesto, pensar en nuestros campos... no vender nuestra conciencia... miedo... mucho miedo.... Pero también ganas de cambiar esto.***

***Luis Alberto Diosa***

Según el maestro Morín, los tres principios de inteligibilidad “pueden ayudarnos a pensar la complejidad” y para el caso de nuestra obra de conocimiento, son esenciales como factor de auto-organización.



## 2.1 ACTO 1: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DIALÓGICO EN LA OBRA CREATIVA



*Te busqué y te encontré... pero ya no era lo mismo... nuestros silencios alejaron los sentimientos... A uno lo motivan para participar... Circo del Sol.*

***“Los adultos a veces no comprenden que el silencio es una forma de participación política, si aprendieran a dialogar con nuestros silencios, dejarían de echarnos la culpa de algo que ellos han generado”.***

***Maritza Gómez grado 11***

El principio, hace referencia a dos lógicas contrapuestas pero mutuamente necesarias para alcanzar un sentido complejo. En nuestro caso, es necesario recurrir a dicho principio para comprender como los jóvenes son asumidos socialmente por un sistema político regulado jurídicamente; pero se advierte de otra lógica en la cual la secuencia temporal ocupa un papel importante en la participación dialéctica del sujeto en la sociedad, reconociendo que la natalidad es un suceso único que se debe reconocer desde y para la educación.

Cuestionar sobre los factores que hacen a un sujeto ciudadano y cómo se habilita a dicho individuo para que participe políticamente en la sociedad, es una cuestión que conlleva a recurrir a lo expresado por Gimeno Sacristán:

“... el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llegar a ser miembro de una sociedad. En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es conducido a participar en la dialéctica de la sociedad. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí... esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo “asume” el mundo en el que ya viven los otros” (Gimeno Sacristán, 2001).

Dicha posición deja ver que la ciudadanía se adquiere en el contacto consciente con los otros, siendo una condición que jurídicamente ha sido aprovechada para acuñar el término “*mayoría de edad*”, ella en la mayoría de sociedades, ha incidido en la posibilidad práctica de los sujetos de participar en la vida política.

Por otro lado, Hannah Arendt expresa que: “la esencia de la educación es la natalidad, el hecho de que en el mundo hayan nacido seres humanos”. Cuestión que conduce a repensar la ciudadanía y la participación en términos de cuándo y dónde se originan.

En el pensamiento Arendtiano, el lenguaje, la palabra y las historias de vida, son acción y discurso que permiten aparecer de manera inesperada ante el otro, posibilitando la trascendencia y configuración del ser humano. El aparecer, ya se considera un hecho relevante y vital que configura otra forma de ver y asumir la participación.

Por tanto, la educación vista como natalidad, implica considerarla como trayecto vital y como camino que permite llegar a ser en la acción con el otro. En cuanto a la palabra y el lenguaje, son fuentes de poder y de existencia que posibilitan la acción humana y que garantizan la apropiación de la cultura e incorporación de todo sujeto en la aldea planetaria.

En esencia, los sujetos son generadores de cultura y a la vez, esa cultura configura a los sujetos, en esta relación retroactiva, la escuela se debe reconocer como territorio democrático, para que emerja el sujeto político constructor de sociedad. La sociedad enmarcada en un momento histórico, produce y va reconfigurando a su vez: nuevas posturas políticas en los sujetos con responsabilidad civil, frente a realidades emergentes.

Por otro lado, no es posible excluir de lo político la reflexión sobre la imposición en el enfrentamiento entre los sujetos, (Vanegas, 2007). En esta esfera, el dominio del *yo puedo* nace de la naturaleza misma de la humanidad, pero se debe elevar hasta el *poder ser de la colectividad*. Así, el poder tiene varios matices: se puede pensar de

forma negativa, cuando se somete a los otros por la fuerza, lo cual se logra mediante el miedo; pero también, se puede pensar en forma positiva, cuando el poder se expresa sobre las subjetividades como personas, como yo puros, esto es como sujetos de fines. El poder en este caso equivale a los acuerdos que tienen en cuenta a todos los sujetos, es una actividad racional y consciente.

El poder, es posible pensarlo como acto o sustantividad. En el primer caso, es un acontecimiento que transita como acción en cada sujeto, siendo un poder de forma intersubjetiva y como tal no le pertenece a nadie en particular sino a la colectividad. En esta concepción no hay abuso de dominio, puesto que todos los miembros de un colectivo tienen posibilidades de participar en las decisiones que mueven a la sociedad en la constitución del poder ser. De esa manera, nos aproximamos a la ontología del poder como la idea del yo puedo en tanto dispositivo de toda subjetividad. El yo puedo, como expresión que todo sujeto ejercita en la vida cotidiana, lo extendemos hasta el fenómeno del poder ser colectivo, lo cual trasciende la condición de estímulo, como dominio, hasta el poder espiritual, el escenario donde se afinsa la condición de hombre como persona.

La segunda acepción sobre el poder ,se relaciona con la forma como se sustantiva el poder y como con ello se manipula a los sujetos, cuestión que no nos interesa profundizar en esta obra de conocimiento.

De todo lo anterior, se derivan preguntas que serán enunciadas a continuación y abordadas en clave teleológica en la presente obra de conocimiento, surgiendo ideas relevantes que orientan los tópicos de indagación, permitiendo el surgimiento de ideas nuevas en relación con los intereses de conocimientos de los investigadores y el eje epistemológico del Macro proyecto: Sociedad/educación/Cultura, triada en la cual se conectan los tres campos de conocimiento Pedagogía y Currículo, Educación y Desarrollo local, Educación y Democracia (Amador & Cols,2004).

- **Campo Pedagogía y Currículo**

**Pregunta articulada al campo:** ¿Cómo son los juicios políticos de los estudiantes de grado once de la institución educativa hojas Anchas?

**Interés de conocimiento:** Comprender la dimensión subjetiva en cuanto a la autonomía y el juicio crítico de los jóvenes, es decir, la emergencia del juicio político.

- **Campo Educación y Desarrollo local**

**Pregunta articulada al campo:** ¿Cómo es la cultura política de la institución educativa hojas Anchas?

**Interés de conocimiento:** comprender la cultura política en cuanto su relación con la esfera pública.

- **Campo Educación y Democracia**

**Pregunta articulada al campo:** ¿Cómo es la apropiación de la dinámica política en la institución educativa Hojas Anchas?

**Interés de conocimiento:** Comprender actores, expectativas y escenarios es una cuestión vital en la dinámica política institucional.

Los interrogantes que recorren esta Obra, no son más que cuestiones de la especie civilizatoria, pinceladas de la imagen de un hombre, que se descubre a sí mismo en libertad, de manera que parece ahondar en una geografía de sentido, que no posee límites absolutos ni inmovibles, sólo entradas y salidas que dejan abiertos los enigmas de lo que somos. Cuando surge un movimiento, a través de las dialécticas de significado que subyacen a nuestra cotidianidad, se ve sustentado en miradas del mundo que transforman y nos conmueven, son seres que indagan y buscan en todo momento cruzar las barreras de sus propias limitaciones, de ahí que se intente adentrar frecuentemente en la naturaleza humana y explorar la manera de expandir nuevas potencialidades.

## 2.2 ACTO 2: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO RECURSIVO



*Un acto en el que la interacción se mezcla con lo estético y lo bello, la exigencia con lo humano, lo real con lo fantástico... Circo del Sol.*

***“Una participación como real, porque no importa lo que se piense, todos somos escuchados... por más loco que parezca, lo valoramos, nos acercamos... nos alejamos... no tengo que dejar de ser yo... Camila Londoño.***

Dicho principio, rompe con la idea lineal de causa-efecto, es una posición teórica y metodológica que permite ubicar en nuestro caso el agregado de relaciones que articula personajes, pensamientos, lenguajes, actos y situaciones en un contexto de realidad variante a todo instante. Desde este principio, aplicamos un tratamiento especial al fenómeno que se aborda en la obra de conocimiento, con el fin de develar el entramado que se oculta a los sentidos de los investigadores. Por ello, comprendemos en clave de metáfora como trayecto que posibilita visualizar los destellos de aquello

que quiere ser descrito, interpretado y comprendido, lo que se denomina “*participación política juvenil*”.

En este viaje maravilloso al realizar las descripciones, no se pretende que se inscriban en la lógica instrumental positivista, dado que no se trata simplemente de expresar lo que pasa con un personaje o con un contexto en particular, por el contrario, se pretende develar las múltiples relaciones que se tejen en el entramado de los sentidos y significados más profundos que subyacen a lo más profundo del ser. Para ello, se realizan comparaciones entre los personajes de la situación real y los del “*circo del sol*” posibilitando potenciar la riqueza hermenéutica al establecer conexiones dialógicas.

Asimismo, se interpreta en clave de metáfora la institución educativa, donde se realiza conexiones entre ella y “*la carpa del fantástico mundo del circo*”, pues ello potencia los sentidos, los significados, los pensares, los sentires, los haceres y los decires del grupo de investigación.

Desde el anterior panorama, la explicación no se realiza desde una lógica instrumental causalista a la vieja usanza positivista, por el contrario, se realiza como lo expresa Dilthey citado por Martínez (2003), es un ir y venir donde las partes adquieren sentido al considerar el todo, pero el todo es menos que la sumatoria de las partes. Por consiguiente, las explicaciones permiten establecer los escenarios y los procesos de participación generados o potenciados en la interacción de los diferentes actores, con



motivo de su intervención en situaciones coyunturales que afectan el trasegar de la escuela y del mundo de la vida.

Por otro lado, las explicaciones se realizan desde momentos o situaciones naturales, en los cuales toma sentido el espacio y el tiempo para el encuentro intersubjetivo a la luz de lo público.

Es de aclarar que las comprensiones no se realizan partiendo de situaciones planificadas por el grupo de investigación, por el contrario, se tiene una actitud expectante que se convierte en brújula y horizonte de perplejidad. Lo anterior justifica el trabajo de campo, el cual es continuo y fácil de recorrer por hacer parte de nuestro mundo laboral.

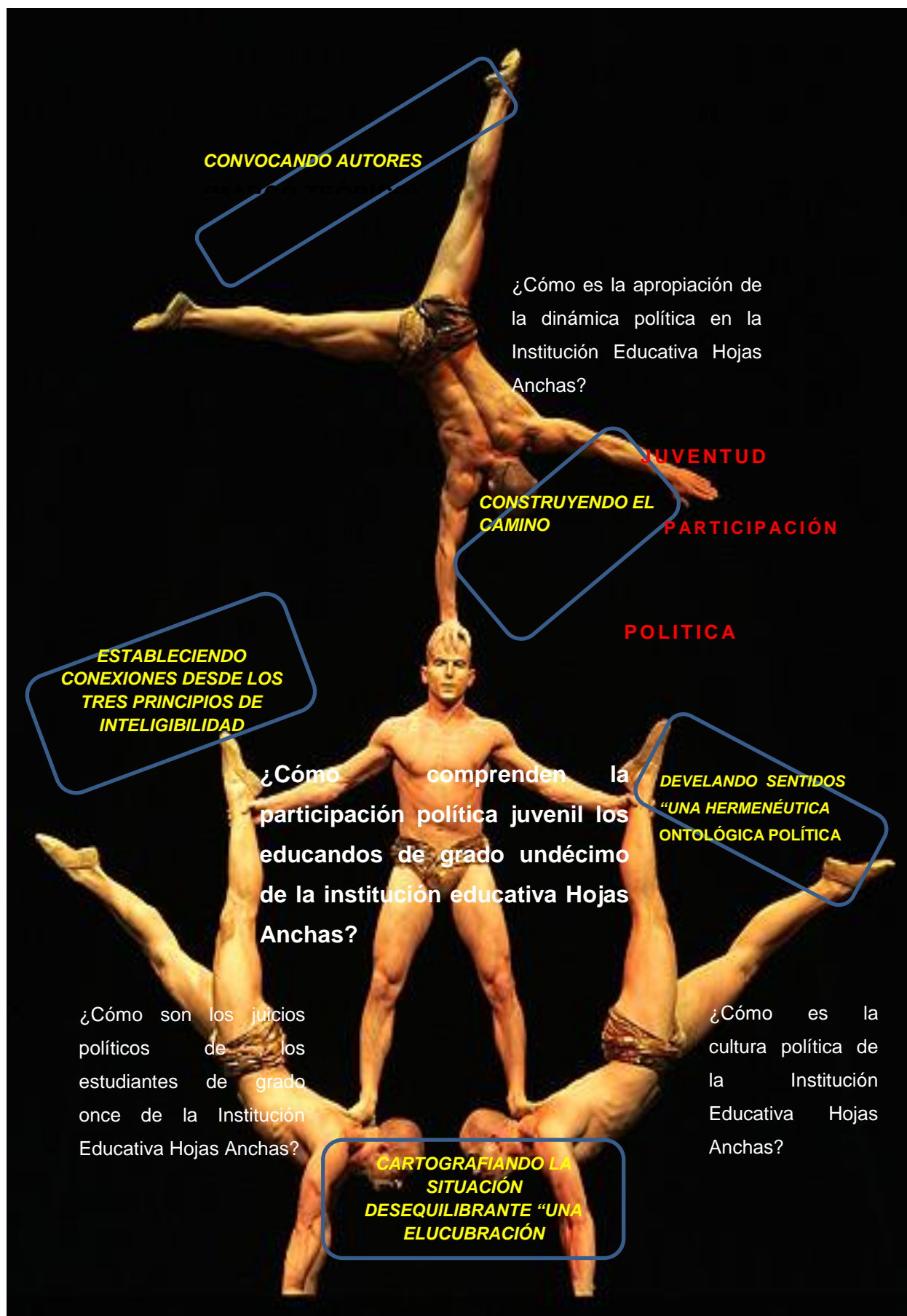
### 2.3 ACTO 3: APLICACIÓN DEL PRINCIPIO HOLOGRAMÁTICO



*En el circo del sol se tejen conexiones: humanas, de energía, de pensamiento, de sentimientos...corporales; todo acto es un encuentro con lo otro, con el otro...*

*Si los maestros entendieran que no nos ponemos de acuerdo para participar o no participar... solo que como jóvenes estamos conectados... una sola mirada refleja nuestro asombro, nuestra desmotivación...muchas de nuestras actitudes son gritos para decir: queremos hacerlo de otra manera .*

*Jorge Mario. Universidad en el Campo.*



Partimos de la idea, de que no sólo la parte está en el todo, sino el todo está en la parte. Esta idea trasciende al reduccionismo que sólo ve las partes y al holismo que sólo contempla la totalidad (Morín 1988: 109-114; 2003a: 105-108). Debido a la naturaleza compleja del fenómeno de estudio, se constituye en un argumento firme, que implica la necesaria aplicación del principio hologramático y a su vez, la confluencia de disciplinas y constructos teóricos, bien sea desde la inter o transdisciplinariedad, como recursos necesarios para abordar procesos comprensivos del ser humano. En este sentido, la presente obra de conocimiento se inscribe en el seleccionado grupo de investigaciones, que buscan trascender los ámbitos reducidos de las disciplinas que abordan la temática acudiendo sólo a sus constructos sectorizados y fragmentados.

En consecuencia, el fenómeno de investigación o de conocimiento abordado en la presente obra, tiene como referentes cuatro conceptos transdisciplinarios: el de “imaginarios” asumidos como colectivos, el de “representaciones” con su acepción de ser sociales, el de “juventud” y el de “participación política”. Transdisciplinarios porque han sido abordados indistintamente por la Psicología, por la Sociología, por la Antropología Cultural, por las Ciencias de la Educación, por el Derecho y por la Ciencia Política y porque sus significaciones son trascendentes para la comprensión y explicación de diferentes ámbitos de la vida humana.

### 3. CAPÍTULO 3: CONVOCANDO AUTORES (MARCO TEÓRICO)



Creemos en la familia, creemos en los otros, creemos en la lectura propia, pero  
también en las lecturas que nos hacen otros...escuchamos...sentimos...  
observamos...dialogamos con los rostros, las sensaciones, las oportunidades...de ahí  
creamos...

*Los adultos quieren que seamos, pensemos y actuemos como ellos, que participemos  
de la manera que ellos quieren...sabiendo que se han equivocado tanto...*

*Nosotros los respetamos, los escuchamos...pero actuamos como creemos que  
debemos hacerlo... eso es participar o no?*

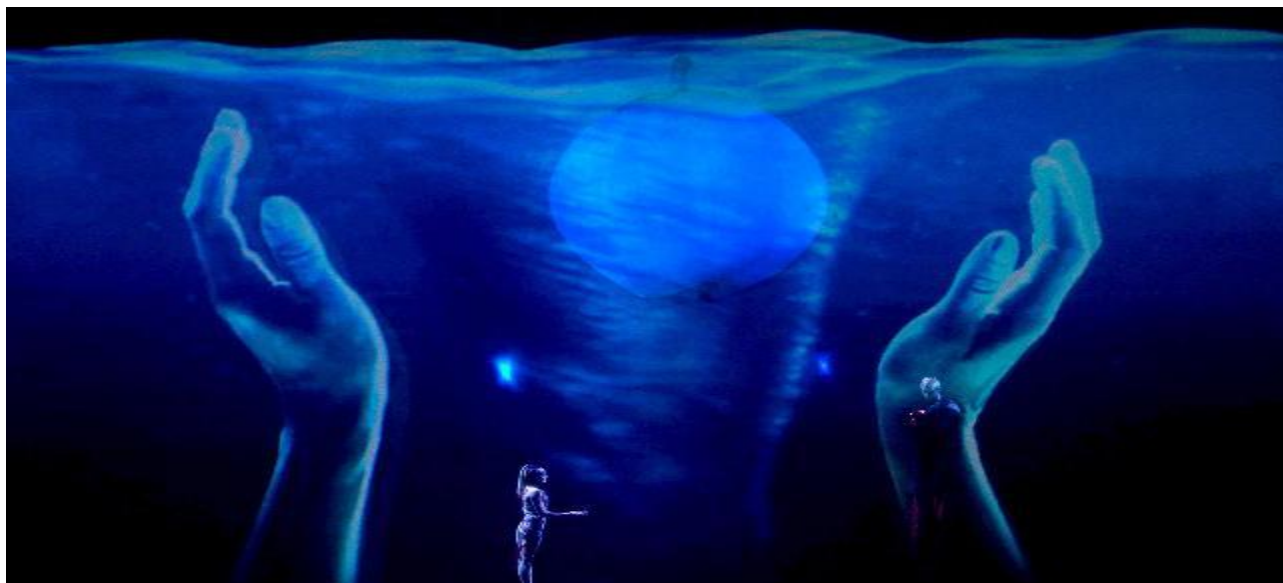
En el presente capítulo, se recurre a diferentes constructos teóricos que orientan la comprensión acerca de la percepción de los jóvenes con respecto a la participación política. Inicialmente, hay identidad con Barbero (2001) ,quien expresa que es necesario asumir hoy varios interrogantes, unos que provienen del país hacia la juventud y otros de la juventud hacia el país; lo que implica incluir en el cuerpo constitutivo de este apartado una construcción crítica acerca del tema juventud. En segunda instancia, se aborda el constructo teórico sobre imaginarios colectivos y sobre representaciones sociales como base o fundamento que permite abordar los sentidos que emergen de la condición humana.

En tercer lugar, se aborda el campo de la participación, para ello se piensa en dialogo con los autores, redimensionando nociones y conceptos para comprender la acción de un joven en el plano de lo político.

Por último, se hace referencia a la categoría de acción política propuesta por Hannah Arendt (1998) y ampliada por Vanegas (2007), quien asume la idea de *intersubjetividad* para justificar la reflexión sobre las interacciones humanas y la concordancia de ideas en un colectivo de subjetividades, lo cual constituye el origen de lo político, es decir, el “entre” que se constituye a través del enfrentamiento de los sujetos.

Todo lo anterior, permite en esta obra de conocimiento delimitar el campo de participación política juvenil, tanto desde lo político, como desde la interpretación de las prácticas de participación de los jóvenes en un contexto específico.

### 3.1 ACTO 1: LO JUVENIL AL AMPARO DE UN MARCO JURÍDICO



*Una lucha constante entre el querer ser y los gritos de una conciencia que te envuelven en canticos fantásticos del poder llegar a ser...La magia continua.*

*Nosotros sabemos que por ley nos deben dejar participar...pero ese no es el problema... lo que pasa es que es como muy representativo... a mí me gustaría que se nos hablara menos y se nos preguntara más, menos palabras, más ejemplo...*

La carta magna de Colombia, promulgada en 1991 en su artículo 45, incorpora el reconocimiento legítimo de los jóvenes por parte de la sociedad y el estado, al plantear “el estado y la sociedad garantizan la participación activa de los jóvenes en los organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso



*de la juventud*”. De igual manera, en el artículo 103 se regulan las pautas o mecanismos de participación de la juventud en la vida de la sociedad, al expresar que el estado contribuirá a la organización, promoción y capacitación de las asociaciones de diferentes aspectos, entre ellas, las juveniles.

El referente jurídico en mención, permite inferir que el estado se ha preocupado en primera instancia por reconocer un grupo eminentemente diferente a otros grupos poblacionales, de igual manera, les asignó un status de protegidos y les otorgó la facultad de asociarse. Sin embargo, hoy se reconoce que el debate teórico y el nivel de conflictividad social, ha rebasado el componente político de reconocimiento estatal, modificando las formas representativas instituidas (Batallán y Campanini, 2005), tales situaciones demandan el reconocimiento de una diversidad de sujetos que configuran una realidad social y política diferente a la asumida por el estado.

La ley 375 del 4 de julio de 1997, denominada como “*ley de la juventud*” en su formulación tiene como propósito “*promover la formación integral de la juventud, su vinculación y participación activa en la vida económica, política y social...*”. En ella se devela el interés creciente del estado por formar integralmente a los jóvenes para hacerlos partícipes de la vida económica, política y social. En referencia con lo anterior, se reconoce que la educación es un medio para acceder a la vida política, lo que concuerda con lo planteado en la Conferencia Iberoamericana de Ministros de juventud llevada a cabo en Panamá en el año 2000, en el cual se concluyó que era necesario en el nuevo milenio formar a los jóvenes en y para la ciudadanía, pretendiendo ir más allá



de la concepción clásica que la asume como ejercicio de derechos y libertades políticas, además, se reconoce el papel preponderante de la educación en dicho desafío.

Este hecho ha causado de que los estados reflexionen sobre lo que se puede denominar problemática juvenil, abordando causas y consecuencias de la marginación, exclusión y pobreza de dicho grupo social.

Con base en lo anterior, se ha definido políticas y programas de atención poblacional con la intención de prevenir problemáticas que los pueda afectar. En consecuencia, algunas instituciones del estado han propiciado el asociacionismo y el voluntariado de las juventudes. Pese al esfuerzo social se ha determinado que el índice de participación es poco, evidenciado en la apatía y en expresiones ciudadanas diferentes (Castillo, J.R et-al, 2006).

Lo anterior, implica el reconocimiento de varios tópicos a nivel social y estatal, para efectos de atender los acontecimientos que surgen de las realidades que viven los jóvenes:

- Reconocer los deberes y derechos en y para la sociedad como una forma de que las juventudes se preparen para actuar en el marco de la democracia y en el ejercicio político.

- Garantizar la implementación de acciones derivadas de las políticas públicas que trasciendan en el tiempo y en el espacio para institucionalizar la participación política juvenil.
- Reconocer las identidades juveniles como factor de desarrollo, lo cual permite avanzar hacia un contexto de globalización.

Además de lo indicado, se puede evidenciar que es precario el desarrollo del tema en cuestión en nuestro país y por tanto, demanda la necesidad de conocer el mundo de la juventud, identificar las comprensiones y apreciaciones que tienen acerca de la participación social y política, en las formas y contenidos que hacen parte de su mundo simbólico. Dado que muchas de sus actitudes y comportamientos derivan de las formas como asumen y plantean sus relaciones con la otredad, en ello se materializa las posibilidades y la emergencia del fenómeno político.

### 3.2 Acto 2: La condición juvenil, un tránsito permanente



*Qué bueno sería que entendieran que nosotros los jóvenes somos responsables, que nos gusta participar... que sabemos entender que otros piensan distinto... y que así parezca que nada nos interesa... a nosotros nos preocupa nuestro futuro, el país... solo que no le echamos tanta cabeza... Andrés Garzón Universidad en el Campo.*

Los paradigmas que se han configurado en torno a ser joven, son recreados por autores como Dina Krauskop en su texto “cambios de paradigmas y participación política”, así como Germán Muñoz y Martha Marín en el texto “Secretos de mutantes”, los cuales comprenden el sentido, de cómo los jóvenes construyen relaciones en su mundo social; lo que implica que al momento de abordar una nueva investigación u orientar una nueva política pública sean tenidos en cuenta.

A continuación se muestra dichos desarrollos desde una postura analítica y no con fines descriptivos:

**Paradigma biológico:** dicho paradigma depende en gran medida del contexto o la sociedad que establece a qué edad se inicia la maduración física, sin embargo, hay consenso en asumir que dicho paradigma se centra en afirmar que lo juvenil inicia con la pubertad y culmina con la adopción legal de la ciudadanía, lo que posibilita al sujeto para tener un grado de madurez en la toma de decisiones.

Con base en este punto de vista, se hace el análisis de que dicha condición se centra en los estadios de desarrollo de Piaget; posición que se aleja notoriamente del reconocimiento del pensamiento por privilegiar la edad cronológica.

**Paradigma de transición:** es una postura que se centra en la preparación para la vida adulta y para el desempeño eficaz en el mundo futuro, es decir, su accionar se ubica en la idea del relevo generacional y para ello demanda de las sociedades y el estado toda la capacitación para que dicha población se desempeñe de forma competente, y así preservar una sociedad.

Dicho paradigma no reconoce el presente de la juventud y por consiguiente no lo valora, es decir, en él se distingue una población que requiere capacitación y adquisición de experiencia para poder habilitar a los sujetos para la vida adulta. Desde dicha percepción, se asume que los jóvenes deben superar la fase de socialización

primaria caracterizada por equipar de cultura a los sujetos, siendo una condición necesaria para otorgarles el derecho a participar de forma progresiva.

**Paradigma en el cual se reconoce a los jóvenes como problema:** este paradigma se identifica con la definición que les asigna el Banco Mundial “sujetos en riesgo”, desde allí se asume que los jóvenes son portadores de diversas problemáticas que deben ser atendidas de manera inmediata para evitar el caos social. Esta manera de ver a los jóvenes demanda del estado programa social de atención, protección y prevención para los jóvenes sustentado en la premisa que es una población altamente susceptible a manipulación de adultos.

En consecuencia, se debe argumentar que desde dicho paradigma no hay reconocimiento de autonomía, responsabilidad y toma de decisiones; lo que ha criterio propio ha de generar muchos de los comportamientos contraventores de las normas existentes por parte de algunos de los jóvenes.

La reflexión antes expuesta, no niega la realidad de la problemática juvenil, el punto es que sirve de base para acentuar el desconocimiento y marginación con que son tratados en algunos contextos.

**Paradigma de los jóvenes como ciudadanos:** otras formas o visiones como han sido comprendidos expresan que, dada la dinámica personal y social que poseen, les posibilita la incorporación a la vida social. Ello facilita la transformación de ellos y de

los demás al ser conscientes de su valor y compromiso con la defensa y el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos y políticos, lo cual, los convierte en sujetos importantes en la dinámica social.

En esta línea Arango (2002) expresa que “dicha perspectiva reconoce a los jóvenes como sujetos constituidos desde sus propios libretos y escenarios particulares de vida, plenos de significación, que articulados a las lógicas culturales de la época conforman un sujeto crítico, autorreferenciado y consciente de su existencia y de los roles sociales y culturales que le corresponden en la construcción del mundo, por la vía de la interacción social en la cual, a la vez que construye el mundo, se erige como sujeto”

De esta manera, los jóvenes se encuentran con el desafío permanente de ser asumidos como constructores de sociedad, para lo cual se requiere que se amplíe el concepto de ciudadanía y de participación política, para que la edad no sea una limitante de aparecer en la esfera y cultura de lo público.

**Paradigma cultural:** desde acá se reconoce la capacidad de organización juvenil, expresada en agrupaciones que se identifican con su existencia, emergencia social, formas de pensar, de ser y de ver el mundo; ello los hace identificables y diferenciables de los grupos poblacionales. Los autores los denominan indistintamente como “Culturas Juveniles”, “Tribus urbanas”, “Mutantes”, “Nómadas”. El análisis es que es cierto que dichas agrupaciones se identifican afectiva y emocionalmente, mostrando una resistencia a la imposición ideológica, religiosa, cultural y política.

La cotidianidad es brújula de su existencia, el fútbol, la música, la internet, entre otras costumbres, se convierten en rituales que para poder ser descifrados se hace necesario reconocerlos en su autonomía y su capacidad creativa. Por su parte Castillo, J.R et-al (2006) expresan que

Esta perspectiva que se apoya en lo cultural, podría tener tres posibilidades, de un lado percibir a los jóvenes como depositarios y consumidores de cultura; asumirlos como sujetos creativos y generadores de culturas propias, bien diferentes de los mundos de los adultos, o en tercera instancia si se combinan ambas posibilidades, en tanto se les puede identificar como receptores y a su vez como creadores de cultura.

Los paradigmas abordados, muestran las percepciones teóricas que orientan la categoría juventud, sin embargo, en esta obra de conocimiento se trata de visualizar el sentido que le asignan los jóvenes a la participación política, sin desconocer como ellos construyen sus relaciones con la realidad social, lo que implica que se aborde de manera directa el constructo teórico acerca de imaginarios colectivos y representaciones sociales.

### 3.3 ACTO 3: IMAGINARIOS COLECTIVOS



*Lo que pasa es que a la participación no hay que ponerle tanto misterio... nosotros tomamos decisiones a todo momento y con lo de gobierno estudiantil hacemos política... pero no de esa corrupta, sino como... acuerdos para hacernos la vida muy agradable... Paula Ossa*

En la literatura ,se evidencian dos formas de comprender el concepto de imaginario colectivo desde su origen hasta sus implicaciones. La primera, consiste en la forma como se complejiza la actividad mental, versus las abstracciones que se hacen del mundo objetivo. Dicha postura vista desde la teoría del conocimiento, se centra en la relación objeto/sujeto, la cual de manera inductiva conduce a producir las sensaciones, los juicios y todas las otras operaciones mentales de orden superior. Lo anterior, implica asumir los imaginarios colectivos como la adición de imágenes en un sujeto.



Para efectos de la presente obra de conocimiento, nos alejamos sustancialmente de la anterior visión, dado que se debe considerar que nos identificamos con la postura en la cual se asume que el mundo no se plasma en la mente como una imagen o fotografía, por el contrario, cada sujeto lo construye y lo transforma en el encuentro con el otro. Además, toda interpretación carente de contexto es una cartografía incompleta, en la cual la realidad se enmascara produciendo penumbra que impide develar los sentidos y los significados más profundos que habitan en el ser humano, demandando del mundo de lo simbólico no su estructura material, sino el fenómeno que permite reconfigurar al sujeto en tiempo y espacio vivido.

La segunda visión que se tiene sobre imaginario colectivo, se centra en el hecho de que al nacer todo sujeto llega a un mundo cultural, en el cual el lenguaje y los sentidos sociales son orientados por los imaginarios instituidos por la humanidad de manera inconsciente. Esta perspectiva, se centra en las formas previas de entender el mundo; es un proceso deductivo en el cual la socialización juega el papel principal, porque en dichos encuentros accedemos a los imaginarios colectivos de los otros asimilándolos mutuamente y utilizándolos como modelos de explicación, interpretación y comprensión. Los imaginarios son un proceso previo a cualquier proceso particular de abstracción y de representación, son el fundamento de nuestras visiones de mundo. Sin embargo, Castoriadis asume de manera indistinta las expresiones “sociales” y “colectivos”, lo cual para efectos de avanzar en la obra se debe argumentar porque imaginarios colectivos y no sociales.

La humanidad con el ánimo de responder preguntas cruciales como las establecidas por Serres y Savater cuando expresan: ¿Dónde habitar? ¿Qué hacer? ¿Quién ser? ¿Cómo hacer?, recurre a su imaginación y es allí donde aparecen los imaginarios ante la incapacidad de responder los interrogantes.

Al respecto, Castoriadis (1997) expresa que imaginación...es la capacidad de hacer surgir algo que no es lo “real” tal como lo describe la percepción común, la *lebenswelt* de Husserl y de Heidegger, o bien la física. Es pues, toda creación de un mundo para sí del sujeto. La imaginación ya es el despliegue de un espacio y de un tiempo. Y cada uno de nosotros tiene su espacio y su tiempo propio. ¿Cómo llegamos a tener un espacio común, colectivo, social. Y aún más difícil ¿un tiempo común? A eso no alcanzamos nunca...”. Posteriormente, justifica lo anterior al enunciar que “... lo imaginario social no es la creación de imágenes en la sociedad, no es el hecho de que se pinten los muros de las ciudades. Una creación fundamental de lo imaginario social, los dioses o las reglas de comportamiento, no es ni visible ni siquiera audible, es significable.

En consecuencia, la obra de conocimiento que se presenta no se preocupa por lo tangible o por lo visible; centra toda la atención en lo significable, es por ello, que se valora la comunicación como producto de la creación humana y a su vez como significados del mundo. De igual manera, Castoriadis expresa que

...porque hay imaginario, hay institución, y no puede haber imaginario radical sino en la medida en que se instituye. ...El ser en general es creación. Lo imaginario y la imaginación son el modo de ser que esta *vis formandi* del ser en general toma este

retoño del ser que es global que es la humanidad...Lo viviente no es explicable, menos aun comprensible, de leyes estrictamente físicas. Lo viviente es una emergencia.

En lo expresado por el autor, se deja ver la relación entre lenguaje e imaginario radical, es decir, de las significaciones inconscientes que han construido los colectivos humanos para darle sentido a su existencia. El autor reitera que

No es la psiqué la que puede crear el lenguaje, ésta debe recibirlo, y con el lenguaje recibe la totalidad de las significaciones imaginarias sociales que el lenguaje lleva y hace posibles. El lenguaje, las leyes...el lenguaje nos muestra el imaginario social en acción como imaginario instituyente, que establece a la vez una acción estrictamente lógica, que llamo conjuntista-identitaria...(todo lenguaje podría decir uno más uno igual a dos), y una dimensión propiamente imaginaria, ya que en y por el lenguaje están dadas las significaciones imaginarias sociales que mantienen una sociedad unida: tabú, tótem, Dios, la polis, la nación, la riqueza, el partido, la ciudadanía, la virtud, o la vida eterna.

De lo anterior, se deriva que los imaginarios son el constituyente primario de los procesos de comunicación humana, siendo aceptados como una construcción histórica y social que parte de la imaginación y no de sucesos reales. Ellos permiten la configuración de visiones idealistas de mundo, anhelos de querer ser, estar y a actuar, esto es instituirnos como grupo social. Son además de carácter universal y perduran más que las representaciones. Son condicionantes de las personas, a tal punto que los colectivos de sujetos con base en sus imaginarios forjan su identidad, en este sentido, las personas definen su identidad a partir de los colectivos a que pertenecen.

Para Castillo, J.R et-al (2006), los imaginarios actúan con una perspectiva macro, modelando lo ontológico y contribuyendo a contextualizar los colectivos y los sujetos en tiempo y espacio vivido. Asimismo, los autores argumentan que

las creencias,, las máximas, los ritos, los valores y demás significaciones que las personas elaboran acerca del mundo en que viven, escenifican las actividades cotidianas en las que actúan. Estas se derivan de los imaginarios que tienen de las condiciones que se desprenden de las diferentes esferas de la realidad en la cual se desenvuelven, valga decir, de las circunstancias económicas, sociales, culturales y políticas”. Siguiendo la perspectiva teórica de Castoriadis (1981) se puede afirmar que lo que mantiene unidad a una sociedad y le otorga identidad en tiempo y espacio es el tejido complejo de significaciones imaginarias.

Por tal motivo, la obra de conocimiento se encamina en primera instancia a identificar los imaginarios colectivos acerca de juventud/participación política, dado que el conjunto de significaciones compartidas definen lo que para dicho grupo es lo valorado y lo rechazado, lo significativo y lo que no lo es.

Con la herramienta básica de imaginarios, se puede argumentar acerca de las representaciones sociales.

### 3.4 ACTO 4: REPRESENTACIONES SOCIALES



*Por qué no pensar que los jóvenes cambiaremos esto...así pensemos y actuemos distinto a como el colegio quiere...eso es respeto por las diferencias...que los adultos también las respeten...*

Hacer alusión a las representaciones sociales, es acudir a descubrir el mundo de significado que subyace a la práctica de los sujeto<s, es recurrir a las elaboraciones que manifiestan formas de pensar y de sentir, es comunicación en esencia del mundo social. En tal sentido, Jodelet (1986) expresa que las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

Consecuentemente, el individuo es el que representa, es el que le da sentido a la realidad, aceptándose que la representación en primer lugar es individual y se hace social por efecto comunicativo. El comunicar implica constituir un universo simbólico, permite además elaborar lógicas de desempeño social que generan ordenamientos que se consolidan en la ejecución de las prácticas.

Castillo, J.R et-al (2006) hacen una distinción entre imaginarios y representaciones al afirmar que

...a partir de la apropiación y de la posesión de los imaginarios, los seres humanos tenemos la posibilidad de abstraer el mundo externo con cierto sentido, expresando las significaciones que tenemos acerca de él, mediante el uso de símbolos y signos que permiten elaborar los discursos con base en los cuales lo describimos, lo denotamos y lo connotamos. Hablar de representar es dar cuenta del mundo en que viven los sujetos, es elaborar mentalmente, mediante signos y símbolos, objetos de diversa índole, los cuales son utilizados para efectos de poner en común con las demás personas los contenidos que se requieran para establecer y desarrollar los procesos de comunicación necesarios para desempeñarse adecuadamente en el mundo de la vida.

De igual forma, expresan que la mayor diferencia existente entre los imaginarios y las representaciones son su alcance, es decir, los imaginarios se adjetivan como “colectivos” por el hecho mismo de que abarcan grandes multitudes, incluso culturas enteras, mientras el adjetivo “sociales” utilizado para las representaciones es para grupos sociales de menor dimensión.

En síntesis, las representaciones son abstracciones de algo o de alguien, son intercambios que se hacen a través de los signos, símbolos y significados, con carácter constructivo, creativo y autónomo.

### **3.5 ACTO 5: CONECTANDO IMAGINARIOS Y REPRESENTACIONES EN LA OBRA CREATIVA**



*Todo lo que hacemos es política... pero política de la buena... aquí respetamos lo que los otros piensan, discutimos las ideas, no nos agredimos... no es como lo que muestran de los colegios de Bogotá, que tienen que hacer paros...que se agreden... acá es como otra lógica... cada estudiante es reconocido...eso también es política.*

Es fundamental caracterizar y comprender los imaginarios y las representaciones que tienen los educandos de grado once de la Institución Educativa Hojas Anchas del departamento de Caldas, implicando establecer pautas para identificar y entender las visiones y puntos de vista que tienen acerca de las relaciones que puedan existir en el mundo de la política, en el ejercicio de la vida pública y en los nexos que se dan entre las personas y las organizaciones sociales, a la luz de sus mitos, leyendas, fabulas, creencias, prácticas, ritos, opiniones, discursos y demás formas de imaginar y representar los significados que le sirven de base para explicar y comprender la participación política juvenil.

Se trata de auscultar aquellos factores que permiten cohesionar, fundamentar y ordenar los comportamientos colectivos y sociales, en razón de los asuntos que permiten generar los vínculos entre los sujetos y las instancias políticas, bien sea de la escuela, la sociedad, del estado o de las normas de la vida pública. Esto se consigue a través de los sistemas organizados de leyendas y de creencias, a través de los cuales se comunican y transmiten las valoraciones que predominan en las sociedades. De esta manera se formalizan rutinas, pautas de comportamiento y normatividades que sirven de base para la consolidación de las sociedades.



### 3.6 ACTO 6: “PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL QUIMERA INCESANTE”



***Como dice nuestro profe: la política es forma de vida...***

El concepto de participación ha sido usado dentro de los discursos y las prácticas con tantas acepciones, que ha terminado por distanciarse y distorsionarse su significado vital. Para el contexto de nuestro análisis, y sin preocuparnos en esta obra de conocimiento por ampliar mucho la discusión; participación se entiende como la posibilidad real de formar parte de la toma de decisiones en el marco de la institucionalidad y, por tanto, pensar en el anhelo del poder compartido como posibilidad de formarnos y transformarnos como sociedad.

La participación deberá comprenderse en el ámbito pedagógico como una apuesta política que promueva valores, propicie consensos, disensos, en esencia es un proceso cultural en el que se desarrollan actitudes, aptitudes y se regulan estrategias y

procedimientos (Sanfabián, 1995). En consecuencia es necesario incluir espacios de participación social, que posibiliten la tarea compleja de comprender dicho proceso.

### 3.7 ACTO 7: NOS HACEMOS HUMANOS EN EL ENCUENTRO



*De Escuela Nueva aprendimos a ser equipo, a valorar al otro, a respetar las diferencias, a trabajar colaborativamente, a convivir con los otros...eso es política...pero de la buena...*

Es importante iniciar con la expresión de Fernando Savater en el texto las preguntas de la vida “Nadie llega convertirse en humano si está solo: nos hacemos humanos unos a los otros. Nuestra humanidad nos la han “contagiado”: ¡es una enfermedad mortal que nunca hubiéramos desarrollado si no fuera por la proximidad de nuestros semejantes!..” (Savater, 1999). Para el autor la condición humana es una

cuestión de proximidad, en la cual la comunicación juega el papel más relevante en la construcción de sentido humano, es en esencia, una condición de significados que materializa lo humano de lo humano. De allí se deriva el postulado que cada persona posee su propia esfera y su propio mundo, pero también, es allí donde existen los otros y lo otro. El otro y yo vivimos en el mundo de los otros en concordancia con sus intereses, es decir, como recuerdos, como añoranzas y como ideal de vida. Por consiguiente el otro es indispensable aun para pensarme yo mismo.

Reflexionar sobre las interacciones de los sujetos, significa tratar lo humano y esta esfera sólo se constituye a la fuerza de los significados que han cobrado valor para los seres racionales, en la medida que posibilitan el desarrollo normal de la humanidad. Según lo anterior, es necesario acudir al concepto de la “existencia humana”, de lo cual afirma Heidegger que

la existencia no es arte, no es pensamiento, no es vida moral; es más bien toda la inquietud que nos domina antes de la expresión estética, antes de la actuación de la ley moral, antes de la clarificación del pensamiento, es la vida. Pero la vida aprehendida en su origen abismal y confuso, la vida que no ha sido aún apresada en ninguna forma de vida” (Heidegger, 1988).

Dicho planteamiento, permite inferir que la existencia humana y el mundo del otro y de lo otro, son relaciones sincrónicas que le dan sentido a la existencia humana, son manifestaciones que se dan en las expresiones, en las vivencias, en síntesis, en todos los actos que son los que diferencian la humanidad de la animalidad. De lo

anterior se comprende la idea por la cual las sociedades con base en la lengua y en los consensos se instituyen, al igual que los grupos sociales formalizan el mundo de la vida a partir de las significaciones que circulan entre los sujetos.

Ahora bien, a partir del momento en que el otro aparece, se constituye lo político, cuestión que se origina cuando dos o más se enfrentan, comparten o disienten, pero no de forma natural, por el contrario, es una constitución, configuración e institución a la cual los sujetos aportan conscientemente para determinarse no sólo como sujetos materiales, sino como personas y como finalidades en sí mismas. De esta manera, la intersubjetividad toma valor como ideas compartidas en la constitución e institución de lo político.

La intersubjetividad debe ser aprovechada para comprender las interacciones humanas que se alejan en muchas ocasiones de lo externo y aparente; “es en esencia una concordancia de ideas en la conciencia de una colectividad de subjetividades que constituye el origen de lo político” (Vanegas, 2007).

En tal sentido, lo político implica el reconocimiento del otro, posibilita ir al encuentro, involucra como mínimo reconocerlos como extraños y esto nos ata al mismo mundo como sello de humanidad.

La intersubjetividad como una aproximación a lo político, entonces, es el encuentro con el otro como seres espirituales, como un torrente de vivencias en la

conciencia de la subjetividad. La intersubjetividad es previa a lo público, pero es necesaria para concienciar al otro como otro yo con diferentes propósitos, pero con la misma esencia. La intersubjetividad y lo público se relacionan cuando en una colectividad de sujetos se representa las mismas imágenes de los otros y del mundo.

Es decir, la subjetividad conserva en su mundo privado imágenes similares, de sí mismo, de los otros como personas y de las cosas que lo rodean; allí emerge la realidad política, dado que la realidad es una construcción colectiva y el fenómeno político es en esencia unas convergencias del “entre”, lo intersubjetivo y lo público. De esta manera, él un mundo es comunitarizado, un mundo que no es diferente para cada sujeto sino intersubjetivo. De ahí que en el ejercicio de lo público los sujetos exteriorizan el presupuesto del mundo de la vida para reconocer al otro como otro y a las cosas del mundo circundante con los mismos significados. Por consiguiente, tanto los fenómenos que aparecen en las subjetividades de una forma compartida, como el reconocimiento en el mundo práctico de lo público implican un reconocimiento de la idea de colectividad de la ausencia de propiedad. Es lo que se manifiesta en el “entre”, aquello que no es de nadie por ser de todos, tanto lo intersubjetivo como lo público. De la reflexión hasta aquí expuesta se derivan muchos elementos, pero uno de los más importantes es que la propiedad de lo intersubjetivo y, por ende, de lo público es imposible por su naturaleza. Esto implica que el ser como acontecimiento es mucho más que las actividades que se constituyen como ideas intersubjetivas y que se llevan a la vida práctica como expresión de lo público. Así mismo, la intersubjetividad, al igual que lo político, se constituye de manera intencional por la colectividad, lo cual tiene

como fin que la práctica de lo público es una apertura a elementos compartidos que tienden hacia la humanidad auténtica, puesto que los sujetos son fines en ellos mismos y como tal deben ser tratados.

La condición humana no sólo se consolida y entreteje desde las acciones que desarrolló, desarrolla o desarrollará el hombre; cuando hablamos de condición humana, debemos tener presente que consiste como lo expresa Arendt, en que el hombre sea un ser condicionado, por tanto, todo lo que él realice se convierte en una condición de su propia existencia que cambia de manera permanente gracias a las condiciones que encuentra en su trasegar como ser humano habitante y habitable de su mundo y de su entorno, y por ende, cada accionar que genere, hace parte de la condición de su existencia.

La condición humana se enriquece de manera continua desde la labor, el trabajo y la acción, cuestión que permite instituir y constituir lo humano de lo humano. La labor considerada como la condición fundante del ser humano identificada como la vida misma, como la condición biológica del hombre con su proceso de creación, reproducción, crecimiento y muerte. Es el hombre de todos los tiempos que ha luchado por su supervivencia como especie, que parte desde el proceso biológico y espontáneo, del crecimiento, el metabolismo y la decadencia final. Es entonces cuando se presenta la liberación de lo estrictamente biológico, desde el trabajo, en un mundo artificial creado por el hombre y las necesidades que el mismo va propiciando y que se vuelven parte de su esencia. Es un mundo distinto cualitativamente del mundo natural.

La condición humana de trabajo se refleja como un desarrollo biológico en el que las máquinas y las tecnologías se vuelven parte del medio ambiente, del hombre y del ser humano; estos elementos tecnológicos e industriales pasan a ser parte de la condición humana.

Arendt le da valor a la “acción”, como una actividad privativa de los seres humanos desde las actividades entre ellos mismos, propiciando la condición de la actividad política que parte de la igualdad de todos los seres humanos, igualdad que paradójicamente se da desde las diferencias del ser humano desde las “almas extrañas” que se configuran a partir de las intersubjetividades, como la confrontación de las subjetividades que llegan a acuerdos y disensos. La acción es la “condición sin la cual no es posible la vida política”, ella posibilita la vida de los seres humanos en la comunidad, como creadora y creada, es más como auto creadora de la vida política.

A partir de la acción, el ser humano es quien realiza la acción y se muestra como humano y en esta manifestación, se evidencia su cualidad de ser único, distinto, pero a la vez de ser humano. El ser humano es por tanto creador, mediante la acción y a la vez es creación de la acción. La acción y el discurso son condiciones humanas que hacen referencia a cosas objetivas que están entre los hombres, a las cosas del mundo, que están “entre” y relacionan al mundo con el otro humano.

De la anterior reflexión, se deriva que la política se da en el actuar juntos de los seres humanos, no solamente desde lo público sino también desde la existencia del sujeto, desde el reconocimiento por parte del otro, ya que se empieza a existir para

alguien desde que este lo identifique, de lo contrario simplemente no se existe para ese alguien.

La condición humana, está íntimamente relacionada con la reflexión del mundo de la vida, lo cual no se limita a las vivencias de cada sujeto y de las comunidades, más bien se articula a la subjetividad, de una objetividad fenomenológica; por eso, el lugar que representa el mundo de la vida como sello de humanidad es la base de la existencia pensante, es decir, el mundo es más de cómo se entiende y también es más que la vida como se suele pensar. El considerar estos elementos, podemos decir que el mundo de la vida se da solamente desde la subjetividad. Solo existen los sujetos como identidades históricas y sujetos prácticos que le dan el despliegue al ser la base misma de la existencia en su hacer continuo en el espacio y el tiempo. En conclusión, el mundo de la vida se relaciona con lo político en el encuentro con el otro y en la forma de incorporarlo en nuestras vidas y de incorporar las nuestras a las suyas, no parte solamente de la existencia de los seres humanos como cuerpos en el mundo fáctico, sino como seres anímicos y más que esto, como personas que propendemos trascender en nuestro ser. Esto nos produce como resultado lo público, visto a través de la intersubjetividad, lo cual nos conduce a la constitución de un mundo estereotipado, que a su vez, hemos denominado en esta obra de conocimiento como político. Sin embargo, esta reflexión es aún incompleta en la constitución del fenómeno político, puesto que si bien cada sujeto puede describir el sentido de lo que ve con relación con el otro, es cierto también que, el contenido de esta relación aún no está clara. El otro es una sustantividad que hace parte de mis pensamientos, pero además



tienen en su disposición concienciar una cantidad de percepciones, no solo sobre mí como persona, sino sobre los otros y lo otro. El otro, yo y el mundo, compartimos el mismo escenario en nuestras vivencias.

En este sentido, lo político es una obra de arte en la que todos participan, así sea con la indiferencia, que persigue los sueños del mundo de la vida. Pero en la forma de vivirlo se le da la legitimidad, con cada uno de las acciones individuales se legitima la originalidad del acontecimiento político. De esta manera nos identificamos con que “lo político no es la búsqueda de otra cosa que la creación original de los acontecimientos, son las vivencias mismas que se tejen en cada obra de las transurrencias de los instantes vividos, es la estructura de las organizaciones y la forma de vivir el poder” (Vanegas, 2007). En síntesis, cada comunidad tiene su forma de vivir lo político y por eso es original en su forma, así sea limitada, en su manera de vivirlo la hacen suya. Cada sociedad hace de lo político un nuevo orden.

### 3.8 ACTO 8: LA ACCIÓN POLÍTICA



Lo que no me gusta es que tengamos que pensar y actuar como ellos quieren... yo creo que soy político cuando acepto que el equivocarme hace parte de mí... como ser humano.

Es necesario abordar las categorías que propone Hannah Arendt (1998), para poder adoptar un concepto de lo político que posibilite la interpretación en la obra de conocimiento. En primera instancia, la autora expresa la acción, comprendida como inicio de una cadena de acontecimientos, en los cuales se añade algo propio al mundo.

Por consiguiente, se asume que las acciones son producto de la humanidad, pero como tal, adquieren validez de realidad independientemente de quien las viva, por ejemplo, una persona comete un hurto, así se puede decir que el actor realizó un acción moralmente incorrecta, pero lo que tiene validez, fue la acción de hurtar, sin

importar quién lo hizo, ni por qué lo hizo, de tal manera que las acciones son manipuladas o impuestas por la sociedad, al respecto Luckmann expresa que:

con la palabra acción señalamos la realización progresiva de un acto, y con la palabra acto, la acción ya realizada. La acción, pues, es un proceso en el tiempo que se aproxima a un final determinado anticipadamente; en cambio, el acto es la acción pasada que contiene en sí la historia de los pasados anteriores que conducen a él. Un acto no es, por tanto, en sentido estricto, un proceso en el tiempo, sino una constelación de sentido que se refiere a algo transcurrido en el tiempo. (Luckmann, 1996).

De acuerdo con lo anterior, en el caso de los actos y las acciones podemos aseverar que el tiempo y la duración son los que los diferencian.

Por otro lado, la autora expresa que la política implica un espacio de relación: “la política nace entre los hombres y por lo tanto fuera del hombre (...) No es el privilegio de un agente político, concierne al estar entre los otros” (Arendt, 1998, p. 26), es allí donde inicia la libertad colectiva, la cual permite que cada quien aparezca en medio de la pluralidad, en tal sentido, toma fuerza el verdadero concepto de polis, en el cual la acción no tiene repercusión individual sino que va dirigida hacia el fin comunitario, es decir, la política auténtica se caracteriza por el manejo del poder colectivo. De esta manera, discurso, acción y pluralidad se constituyen en fuente de una política auténtica. En el mismo sentido, desde el punto de vista Arendtiano,

*el poder sólo es realidad donde palabra y acto no sean separados, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se em-*

*plean para velar intenciones sino para construir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades. (Arendt, 1998:223).*

El uso del poder requiere la razón, la conciencia, la intención y la finalidad en cada uno de los actos (Vanegas, 2007:247), sin embargo, se debe tener en cuenta el contexto, en esta línea, Arendt amplía la comprensión de la categoría acción política al referirse a ésta como condición natural de la humanidad que le permite al sujeto tener la capacidad de actuar juntos en el mundo. El poder como posibilidad y la acción se constituyen en categorías centrales para seguir profundizando en la noción de participación. En esta perspectiva, la acción como poder y el poder como posibilidad implican que los sujetos puedan aparecer como plurales en la construcción de lo público. Al respecto Ospina y Botero expresan que

*Público es la puesta en común de los mundos privados y de esta manera ir al encuentro de múltiples perspectivas que se pueden compartir, es decir, a la configuración de una esfera pública en la cual es posible participar de un mundo común. Mundo que termina justamente cuando se impone una sola perspectiva. Se acaba, por ejemplo, cuando simplemente se busca “el consenso”, dado que aquí se corre el riesgo de caer en una sola mirada, a la cual si bien se llega por la persuasión del discurso también cierra la posibilidad de encontrar verdad en la multiplicidad de perspectivas las cuales son racionalmente depuradas de su pluralidad, en beneficio de un único punto de vista, por más consensuado y racional que éste aparezca”. (Al respecto Ospina y Botero, 2007, p. 15)*

En síntesis, la política no solamente se teje en las estructuras gubernamentales, cuando se hace referencia a este campo se vislumbran las formas de poder que se manifiestan en las interacciones humanas, por eso, se habla de políticas familiares, políticas escolares, políticas sociales, entre otras. La relación de pareja posee unos intereses políticos y unos intereses de poder que configuran un encuentro o un distanciamiento, lo que convoca a pensar en la política como un fenómeno que se debe comprender delimitando los actores y los escenarios.

El concepto de *polis* conlleva consigo un interés de orden colectivo, sin embargo, en diversos espacios el interés se convierte de orden particular lo que conduce a desfigurar la comprensión que se tiene acerca de la política.

El tema político debe ser asumido como un campo global de orden teórico y práctico que involucra el ejercicio aplicativo del poder a nivel de cualquier estructura de la sociedad.

La intersubjetividad como una aproximación a lo político, entonces, es el encuentro con el otro como un torrente de vivencias en la conciencia de la subjetividad. La intersubjetividad es previa a lo público, pero es necesaria para concienciar al otro como otro yo con diferentes propósitos, pero con la misma esencia.

En consecuencia, la intersubjetividad y lo público se relacionan cuando en una colectividad de sujetos se representa las mismas imágenes de los otros y del mundo.

Es decir, la subjetividad conserva en su mundo privado imágenes similares de sí mismo, de los otros como personas y de las cosas que lo rodean, allí emerge la realidad política, dado que la realidad es una construcción colectiva y el fenómeno político es en esencia unas convergencias del “entre”, lo intersubjetivo y lo público. De esta manera, el mundo es comunitarizado, un mundo que no es diferente para cada sujeto sino intersubjetivo. De ahí que en el ejercicio de lo público los sujetos exteriorizan el presupuesto del mundo de la vida para reconocer al otro como otro y a las cosas del mundo circundante con los mismos significados, para el caso el mundo público. Tanto los fenómenos que aparecen en las subjetividades de una forma compartida, como el reconocimiento en el mundo práctico de lo público implican un reconocimiento de la idea de colectividad de la ausencia de propiedad. Es lo que se manifiesta en el “entre”, aquello que no es de nadie por ser de todos, tanto lo intersubjetivo como lo público.

De la reflexión hasta aquí expuesta, se derivan muchos elementos, pero uno de los más importantes es que la propiedad de lo intersubjetivo y por ende de lo público, es imposible por su naturaleza. Esto implica que el ser como acontecimiento es mucho más que las actividades que se constituyen como ideas intersubjetivas y que se llevan a la vida práctica como expresión de lo público. Así mismo, la intersubjetividad, al igual que lo político, se constituye de manera intencional por la colectividad, lo cual tiene como fin que la práctica de lo público es una apertura a elementos compartidos que tienden hacia la humanidad auténtica, puesto que los sujetos son fines en ellos mismos y como tal deben ser tratados. Por consiguiente, se comprende lo político como un

campo de la construcción de la vida en común (Batallán y Campanini, 2008), donde prácticas, acción y discursos implican conceptos y nociones de uso sobre formas de gobierno y la participación de los individuos en sectores y esferas sociales.

#### 4. CAPITULO 4: CONSTRUYENDO EL CAMINO



“ yo soy político, soy el presidente del gobierno estudiantil... quiero ser alcalde y por qué no ser gobernador... solo que espero que la gente crea en mí... que vean en mí una posibilidad... lo que no quiero es tener que renunciar a ser joven... a ser campesino...

##### 4.1 ACTO 1: AVIZORANDO EL TERRENO





Hay que estudiar...tener conocimientos, valores y metas...No hay política sin metas,  
sin toma de decisiones...

El camino es y será incierto; no se cuenta con una cartografía completa y tampoco con un sistema de posicionamiento global que facilite recorrer y mapear el terreno escarpado y pantanoso de las realidades sociales. Lo anterior implica para el grupo de investigación volver a reflexionar sobre el concepto de “método” de acuerdo a los planteamientos de Morín en el conocimiento del conocimiento; ello permite dimensionarlo como aquel que se desprende de nuestra andadura en la exploración continua del territorio, siendo un complemento a la estrategia integrada no sólo por segmentos programados antes de partir a la aventura, sino también que cuenta con la perplejidad ante lo humano de lo humano.

Los fines de ir construyendo el método, son guiar el pensamiento para que sea luz ante la penumbra de la ignorancia y faro que ilumina el desafío de la complejidad de los problemas sociales. En tal sentido, el método es un trabajo de albañilería incesante en el cual el camino se hace al andar; ello, facilita construir un andamiaje para abordar el proceso investigativo implicándonos en él y construir las muchas maneras de indagar el mundo de la vida.

En este sentido, Edgar Morín nos expresa en la introducción de su obra *Educar en la Era Planetaria* que:

El método es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante. No es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y se reconstruye continuamente. El método: el método como camino, como ensayo generativo y estrategia "para" y "del" pensamiento. El método como actividad pensante del sujeto viviente, no abstracto. Un sujeto capaz de aprender, inventar y crear "en" y "durante" el caminar. (P.17)

En consecuencia, el camino recorrido y en construcción se inscribe en una racionalidad abierta, crítica y compleja. Por ello presentamos esta obra, como una mirada más en posibilidad, no pretendiendo dar una respuesta absoluta a lo complejo de la vida, más bien generando una nueva mirada desde conceptos tan importantes como juventud/participación política desde una nueva racionalidad.

Este trabajo constituye un interés por abordar el sentido de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales de los estudiantes de grado once de la Institución Educativa Hojas Anchas, adscrita al ente territorial del Departamento de Caldas con respecto a la participación política juvenil desde la voluntad reflexiva del pensamiento, asumiendo el reto de recorrer caminos ya andados, con la premisa de no quedarse en ellos, y más bien construir nuevos senderos, con nuevas formas de recorrerlos. Es así como este trabajo implicó inicialmente un proceso de estado del arte y establecimiento de circuitos relacionales complejos, primera andadura, contruidos en torno al interés investigativo, asimismo, se presenta en una segunda andadura una

composición en contacto con diversos autores que fueron contribuyentes para nuestra construcción de realidad, permitiéndonos darle una inmanencia al sujeto y a la intersubjetividad desde noción de conjunto. Es así, como se reconoció que la cuestión de juventud es relativamente joven, de igual manera, la participación política juvenil no se ha desligado a nivel teórico de los conceptos “preparación para la vida adulta” y “mayoría de edad”, limitando la participación y encausando la juventud hacia problemáticas sociales por su exclusión e invisibilización en la vida pública. Ello conllevó a introducir la concepción teórica de Arendt y Vanegas acerca de lo político al cuerpo constitutivo de la obra de conocimiento, siendo un ensayo generativo que permitió transformar nuestro pensamiento y abrir un mundo de posibilidades para comprender el fenómeno de estudio, es decir, el reto de abordar una episteme problematizadora implicó una transformación del grupo de investigación desde el pensamiento y la sensibilidad.

La tercera andadura, es la que se presenta a continuación, teniendo que ver con la forma como se asume el contexto de realidad y la decantación o sedimentación de la misma a través de una hermenéutica de los sentidos.

#### 4. 2 ACTO 2: PREPARANDO LA MOCHILA PARA EMPRENDER EL CAMINO



***Mire... los jóvenes somos más que apatía, desmotivación, desinterés, somos más que una vida sin futuro...Nuestra política es no reaccionar a las manipulaciones de los adultos...***

Con el interés de comprender el sentido de los imaginarios colectivos y las representaciones sociales de los estudiantes de grado once de la Institución Educativa Hojas Anchas, adscrita al ente territorial del Departamento de Caldas con respecto a la participación política juvenil, se hace uso de un proceso eminentemente hermenéutico.

Los investigadores nos preocupamos por comprender los significados y sentidos de las creencias, pautas de comportamiento, mitos, máximas, moralejas, valores,

proverbios, y otras determinaciones utilizadas por los estudiantes para aglutinar y orientar sus vidas.

Este acápite de la investigación tiene dos momentos: en la primera, se obtiene la información con base en dos talleres, uno basado en un caso real vivido en la institución educativa (Gobierno escolar) y el otro, se establece una situación hipotética. De ambos talleres, se realiza un proceso de sistematización de la información y de elaboración de unos primeros resultados del asunto que convoca a la investigación.

En esta andadura, el tratamiento de la información se procesa de manera inductiva a través de la identificación y caracterización de categorías y tendencias (descripción); la construcción y confrontación dialógica del entramado de relaciones (interpretación); y la configuración de una red de significaciones a partir de las tensiones identificadas (constitución de sentidos). En la segunda instancia, se procede a realizar grupos de discusión, teniendo como base los resultados preliminares, con el fin de retroalimentar y conocer de nuevo los puntos de vista de los jóvenes, y de depurar o complementar las inferencias presentadas.

Lo anterior, se justifica desde el abordaje del objeto de estudio (participación política juvenil) en el campo de las Ciencias Sociales, lo que conlleva a generar una reflexión epistémica que apuesta por la comprensión de acontecimientos a partir de las narrativas y experiencias cotidianas de los y las jóvenes. En este sentido, la propuesta de Hannah Arendt (1998) citada por Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., &

Gutiérrez-Ospina, M. I. (2008) de recuperar metáforas, experiencias autobiográficas y acontecimientos singulares como narrativas ejemplarizantes evidencian una relación inseparable entre sujeto y objeto como expresión de una hermenéutica ontológica política, en la cual el sujeto se ubica en un ámbito eminentemente público.

Así mismo ha sido un reto para el grupo de investigación, develar las experiencias vividas por los sujetos y a la vez sedimentarlas a la luz del acervo de la tradición teórica. Por ello, la comprensión se realiza a la luz de la narración y la comparación analógica con “el circo del sol”, centrándonos en las circunstancias temporales y contextuales del momento, de tal manera que no se hace una historiografía de datos y conceptos abstractos, sino se vuelve al pensamiento y la experiencia humana como materia viva de la política. De allí surgen categorías metafóricas de comprensión política; con ellas se busca el sentido de los acontecimientos, recurriendo a las voces y raíces originarias del pensamiento para descubrir que los hechos no son invariantes sino que se desplazan en sus situaciones y circunstancias diversas.

La validez epistemológica del trabajo, consiste en la búsqueda de sentido y no en la verificación de información, la cual se legitima en el juicio crítico, esto es, los hallazgos están abiertos a la comunidad como modo de pensar pluralista. La legitimidad de la comprensión no busca identidades para llegar a establecer teoría de la generalidad, es propiamente en los acontecimientos que se indican singularidades

que permiten resaltar distinciones; y, principalmente, activar el pensamiento no sujeto a la comprobación de resultados.

En síntesis, Creemos a través de esta aventura que si es posible el reconocernos como personas en tensión que pensamos y que podemos ser creadores de nuestra propia andadura (método), en condiciones espacio-temporales de orden, desorden, azar, obstáculo, diversidad, lucidez, perplejidad e innovación, generando en nosotros nuevas comprensiones de la investigación que hemos emprendido, permitiéndonos plantear una organización creadora del conocimiento, que pretende reflejar y avizorar, la realidad y las realidades que comprendemos

#### **4. 3 ACTO 3: UNA COMPRESION DE LA MANO DEL CIRCO DEL SOL**



*La participación es magia...Solo que nosotros queremos que la magia continúe y se transforme...*

Hacer referencia al mundo del circo, puede conllevar al lector de la presente obra de conocimiento a imaginar lo que significa para él dicho espectáculo, en ello, puede suceder que quizás se acerque a la imagen o postura presentada por el crítico de cine Juan José Ontiveros cuando afirma:

he identificado el circo con la tétrica figura del payaso y las mastodónticas deposiciones de elefantes que hacen posturitas a golpe de látigo, mientras otro domador se juega la vida ante un hambriento y puteado león (o tigre) que, sospechamos, espera tener la oportunidad de coger desprevenido a su estoico caudillo. El circo, en esencia, era asignatura de niños y padres que sesteaban en la incómoda grada, de aquellos niños que al convertirse en muchachos se olvidaban del algodón de azúcar; también del sabor de las manzanas caramelizadas y de ese pegajoso olor a churro en torno a las carpas de las verbenas. El circo español son los míticos payasos de la tele, los primeros tiempos de una familia que es sinónimo de recreo y felicidad, cuyo vestigio último podía contemplarse en las marquesinas que anunciaban el regreso.

Es claro que la posición del crítico de cine, se acerca a lo que para muchos de nosotros ha significado el circo, pero ello se explica a la luz del imaginario que revela el origen ontológico en lo histórico, lo que es respaldado por Castoriadis al expresar que los individuos y las cosas mantienen su identidad como resultado de las significaciones imaginarias, en consecuencia, al colocar el mundo del circo como metáfora se corre el riesgo de ser visto de manera tradicional, y analógicamente para la obra de conocimiento, como ha sido visto el mundo de la participación juvenil.



Pero recurrir a una metáfora como lo es “el *Cirque du Soleil*” es alejarnos de una visión técnica para comprender el mundo social de manera analógica, es apostar a una nueva visión, es una metáfora que articula el mundo del espectáculo adscrito a un modelo de ocio más complejo y trascendental, en el cual se identifica elementos renovadores y ambiciosos, comparables con la potencia de la *juventud*; es en esencia un acto exótico y monástico.

Ahora bien, los actores del circo del sol son sujetos consagrados a sus ideales, son osados y atrevidos, viven su vida desde el ser y el siendo, por ello desafían las leyes de la física lanzándose desde plataformas impensables, construidas con el mismo sentido estético que nutre sus variopintas creaciones. Dicho actuar es asemejado al actuar y pensar de los incomprensidos jóvenes, los cuales al igual que los artistas circenses se reúnen y conforman culturas a veces incomprensidas, pero que buscan un espacio público para ser avizorados.

Las plataformas y los trapecios son comparables con las prácticas cotidianas e intersubjetivas, donde la libertad, la autonomía y la intimidad son factores de análisis y comparación.

Los actores del circo del sol, al igual que los jóvenes son, en esencia, efigies que conjugan refinadamente el oficio de las artes escénicas y la espontaneidad más o menos armónica de la fusión.

Los giros, contorsiones y dominio de la escena, son en el mundo del circo el diario vivir, mientras que en el mundo juvenil se consideran avatares y perspectivas en época de cambio y en cambio de época.

El manejo de los tiempos y su mecánica convierte el espectáculo del circo del sol en un estímulo visual de primer orden, al igual que, los murmullos y silencios de nuestra juventud son estímulos sociales que quieren ser protagonistas en el tablado de la vida.

El Circo del Sol combina a malabaristas, payasos, acróbatas y gimnastas que desarrollan el Show creando dramas teatrales acompañados con danza. Caras pintadas que reflejan para el público la felicidad, sin embargo, no se sabe que rostro se oculta o mimetiza tras la pintura, es allí donde analógicamente la obra de conocimiento sobre participación política juvenil se quiere enraizar, con el propósito de desmaquillar los rostros y observar la cara del actor, que para nuestro caso es el rostro juvenil frente a la participación. Por otro lado, la danza representa el cuerpo que quiere ser reconocido como lenguaje, cuerpo y movimiento que transmiten un mensaje que es la vida misma y que se asemeja al sentido que le asigna el joven a su estilo musical y a su cuerpo como portador y transmisor de mensajes.

Con respecto a lo anterior, en esta obra de conocimiento se recurre a la obra “*Saltimbanco*” presentada por el circo del sol, para comprender como los jóvenes construyen sentido de lo político. Metafóricamente, es tomada por el mismo sentido que

le asignan sus creadores, que consiste en una celebración de la vida, con finalidad de ser antídoto contra la violencia y la desesperación tan frecuentes durante estos dos últimos siglos. Para Guy La liberté “Saltimbanco ofrece su propia visión de la vida, desbordando con optimismo y alegría. Con su desarrollo original, Saltimbanco ofrece su propia lengua única transportada con música rítmica y pegadiza, arte, alegría, color, movimientos y canciones”. Visión diferente de la vida que es asemejada con el actuar sentir y pensar de los jóvenes.

La historia consiste en un niño, una especie de rey, que es el encargado de acompañar al público en un viaje alegórico al centro de la ciudad, allí los artistas de la obra construyen una ciudad imaginaria e insospechada, haciendo uso de los trapecios, bicis, entre otros artefactos. En ella se configuran o instituyen las intersubjetividades, al establecer relaciones entre sus pobladores y el contexto, allí los personajes se van desenmascarando ante un mundo que los coacciona, un mundo que los quiere normalizar y donde ellos quieren salir para ser realmente ellos.

Entre los personajes, encontramos un jefe de pista que quiere ser el centro de atención. Dicho rol es fundamental como categoría metafórica de análisis en nuestra obra de conocimiento, dado que se puede comparar con sistemas tradicionales que imponen el protagonismo de los sujetos a través de lo normativo, pero de igual manera se puede asemejar con la apertura de cada institución o sujeto para ganar reconocimiento.

Por otro lado, se encuentra un niño “Eddie” el que todos llevamos por dentro, su rol es ser el núcleo de la sociedad. Lo anterior implica para nuestra obra establecer una conexión entre el pasado, el presente y el futuro en una ciudad cosmopolita en la cual, el joven busca un espacio de reconocimiento, donde tanto adultos como niños son y seguirán siendo “Eddie”. Asimismo se encuentra un barón bobo, unos caballeros protectores, un soñador, gusanos multicolores, entre otros personajes que son asemejados o comparados con las diversas situaciones que emergen de la vida pública de los jóvenes en contexto de realidad.

Es indispensable que el lector imagine creativamente y logre sorprenderse con el espectáculo de “Saltimbanco en dialogo con la participación política juvenil, como obra creadora”.

Cerramos la mochila temporalmente para asombrarnos con los hallazgos que se presentan y se interpretan en el capítulo siguiente.

#### 4. 5 CAPÍTULO 5: DEVELANDO SENTIDOS “UNA HERMENÉUTICA ONTOLÓGICA POLÍTICA”



Los imaginarios colectivos son asimilados de manera inconsciente y se procesan de manera deductiva, es decir, son formas previas de entender el mundo y ellos surgen de las comunicaciones iniciales con los demás. Los imaginarios son la base de nuestras comprensiones de mundo, siendo previos a cualquier proceso de abstracción y de representación.

Para poder explorar el imaginario colectivo acerca de la participación política juvenil se propuso una situación hipotética, en la cual se pretendía que el estudiante seleccionara un grupo de personas que salvaría de una exterminación masiva en el planeta tierra; para ello se le suministraron los perfiles de los posibles candidatos que

debía incluir y cuales excluir. El estudiante debía expresar las razones por las cuales incluía o excluía las personas que posiblemente reconstruirían la tierra junto con él.

Con ello se pretendió Comprender la dimensión subjetiva en cuanto a la autonomía y el juicio crítico de los jóvenes, es decir, la emergencia del juicio político. A continuación se presenta la situación y los perfiles de los sujetos:

**Situación:** Reconstrucción del Planeta Tierra

Nos encontramos en el año 2013, se ha desatado la tercera guerra mundial. Varios países han lanzado bombas nucleares hacia distintos puntos del planeta, por lo que en poco tiempo, toda la vida desaparecerá de la faz de la Tierra. Sólo existe una posibilidad de preservar a un grupo de personas que se encuentra ante la puerta de entrada de una base antinuclear subterránea a la cual pueden ingresar por un ascensor hasta siete (7) personas. No se sabe a ciencia cierta en cuanto tiempo la honda nuclear alcanzará la superficie de la base aniquilando a quienes no hayan alcanzado a bajar del refugio subterráneo. Las personas que logren sobrevivir, deberán permanecer en el refugio durante 2 años.

La situación presentada busca contextualizar al sujeto en tiempo y espacio, donde aborda una situación desequilibrante que lo conduce a tomar decisiones y que además lo compromete desde su rol de joven a participar y responder en dicho escenario. No obstante, no sólo podemos pensar en el espacio y en el tiempo con

relación con los sujetos sino con los seres animados en general, puesto que ello implica la extensión misma de la consciencia.

### **Perfiles de los candidatos**

**Abogado:** 30 años, soltero, ha impulsado proyectos anticorrupción en el Estado y de reconocimiento de los derechos de las minorías étnicas y sexuales, desde su condición de homosexual, y desea promover un proyecto de ley que garantice los derechos humanos.

**Médica:** mujer, 25 años, soltera, no planea tener hijos para poder darle una mayor dedicación a su carrera. Ha realizado investigación genética con énfasis en la clonación de órganos humanos. Su tesis se basa en que solo podemos convivir en la medida en que seamos seres perfectos. Le interesa formar una sociedad donde se garantice la educación y la participación política.

**Estudiante:** mujer, 20 años, estudiante universitaria cuyo sueño es encontrar un hombre que le permita crear un nuevo hogar y desarrollar su profesión sin que esto le impida la crianza de sus hijos. Su deseo es contribuir en la consolidación de la institución familiar.

**Líder político:** 38 años, divorciado, concejal. Ha trabajado por crear una mayor conciencia política en los ciudadanos a través de su participación en los medios de

comunicación. Considera que la juventud debe ser transformada ya que ha perdido los valores tradicionales de la sociedad y sólo piensan en su propio bienestar. Considera que en la medida en que las personas se acojan y cumplan las normas podremos vivir en armonía.

**Sacerdote:** 45 años, ha trabajado por la comunidad promulgando la fe Cristiana, la solidaridad, la tolerancia y el respeto. Ha centrado su trabajo en la ayuda a los más necesitados, prometiéndoles una mejor vida en su encuentro con Cristo.

**Artista:** hombre, 30 años, vive en unión libre. Ha promovido su cultura fusionando los ritmos autóctonos con el rock. Ha viajado por el mundo ganando un amplio reconocimiento entre los jóvenes por su trabajo artístico y su dinamismo en el escenario. Ha defendido ante los medios de comunicación su decisión de vivir en unión libre y tener hijos sin casarse, así como ha impedido que la prensa se inmiscuya en su vida privada. Considera que su mundo ideal debe construirse sin normas y sin presiones.

**Médico:** hombre, 42 años, casado sin hijos. Ha promovido las consultas sociales y el trabajo con las comunidades más pobres. Defiende el derecho a la vida sin importar los defectos físicos que pueda tener una persona.

**Un matrimonio y su hijo:** Profesores de colegio, de 35 y 40 años con un hijo de 10 años con problemas de aprendizaje. Su vida familiar se ha caracterizado por la



solidaridad y tolerancia, lo cual se ha manifestado en su hijo, pues a pesar de su problema, es un excelente ser humano.

**Un líder indígena:** 28 años; se ha caracterizado por defender los derechos de los indígenas y por preservar su filosofía; tiene una gran sabiduría fruto de las enseñanzas de sus ancestros; considera que el planeta perdió su rumbo por el uso excesivo de la razón y el olvido de la intuición. Recuperar la sabiduría de los ancestros, daría al planeta una segunda oportunidad de continuar su evolución, es el lema de este líder indígena.

**Una niña:** 10 años; es huérfana de padre y madre; vivió en bienestar familiar en donde demostró un don especial para manejar conflictos, razón por la cual, ha sido seleccionada para promocionar un programa cuyo objetivo es formar a los niños en aspectos relacionados con la construcción de la paz.

**Dos humanistas:** Un matrimonio de dos profesionales: filósofo y psicóloga; viven en unión libre, pues consideran que las personas deben permanecer unidas por libre voluntad; los compromisos llevan a la gente a actuar por obligación, deteriorando necesariamente la relación. Consideran que a los hijos hay que dejarlos actuar libremente, sin represiones ni castigos y que las personas deberían disfrutar la vida sin depender de los demás; afirman que alcanzar la realización es lograr ser feliz sin necesitar al otro.

**Un ex convicto:** Hombre, 37 años, soltero. Estuvo en la cárcel durante 7 años por una serie de delitos menores, tiempo durante el cual logró una reducción de pena y recibió capacitación en trabajo social. Tras su salida de la cárcel se ha dedicado a apoyar un centro de rehabilitación para drogadictos y de reinserción para ex convictos, ayudándoles a generar microempresas con compromiso social.

**Una mujer en embarazo:** 29 años, profesional, tomó la decisión de quedar en embarazo y no contarle al padre del bebé ya que piensa que para la adecuada crianza de un hijo es necesaria la unidad de criterio, por lo tanto planea actuar como padre y madre a la vez apoyándose en su profesión. Como estudiante, apoyó distintos centros para madres solteras, acontecimiento que le ayudó a tomar su decisión a criar hijos sin un padre.

**Un dirigente empresarial:** Hombre, 60 años, casado y abuelo de un niño. Ha dedicado su vida al progreso económico, iniciándose como mensajero en un almacén pequeño; su visión de negocios le ha permitido generar un emporio económico constituido por un grupo de 8 empresas en el sector industrial. Al mismo tiempo ha colaborado con la educación de los hijos de sus trabajadores y la generación de vivienda para los mismos bajo el compromiso de no poder renunciar hasta que no se cumpla un periodo de tiempo acordado con el empleado so pena de tener que pagar la deuda completa que hubiera adquirido bien sea para la educación o vivienda. Tiene tantos simpatizantes como enemigos.

**Un líder sindical:** Hombre, 36 años, divorciado. Ha trabajado en una empresa estatal promoviendo las mejores condiciones laborales para los trabajadores y sus familias. Durante su diligencia sindical se han realizado tres huelgas una de las cuales por poco lleva a la liquidación de la empresa, tras la cual garantizaron el pago de una prima extralegal anual para los trabajadores de la empresa.

**Un pensionado:** hombre, viudo, 65 años. A pesar de haber tenido hijos e incluso nietos, cuando dejó de trabajar prefirió aislarse de su familia bajo la convicción de que ya no lo necesitarían y por el contrario sería un estorbo. Desde entonces ha dedicado su tiempo a la lectura y producción intelectual, aportando también como docente en un programa de maestría y en algunas ocasiones en capacitaciones a líderes comunitarios, labor que efectúa sin ninguna remuneración.

**Un periodista:** edad: 32 años. Excelente comunicador; ha sobresalido por la comprensión que alcanza de los sucesos cotidianos, lográndolos transmitir de la mejor manera, siempre mostrando imparcialidad frente a lo sucedido.

**Una persona que usted propondrá:** describa las características que debe tener esa persona, la cual deberá incluirse dentro del grupo de 6 personas que ingresarán a la base nuclear, para ser tenida en cuenta para reconstruir la vida social en el planeta tierra.

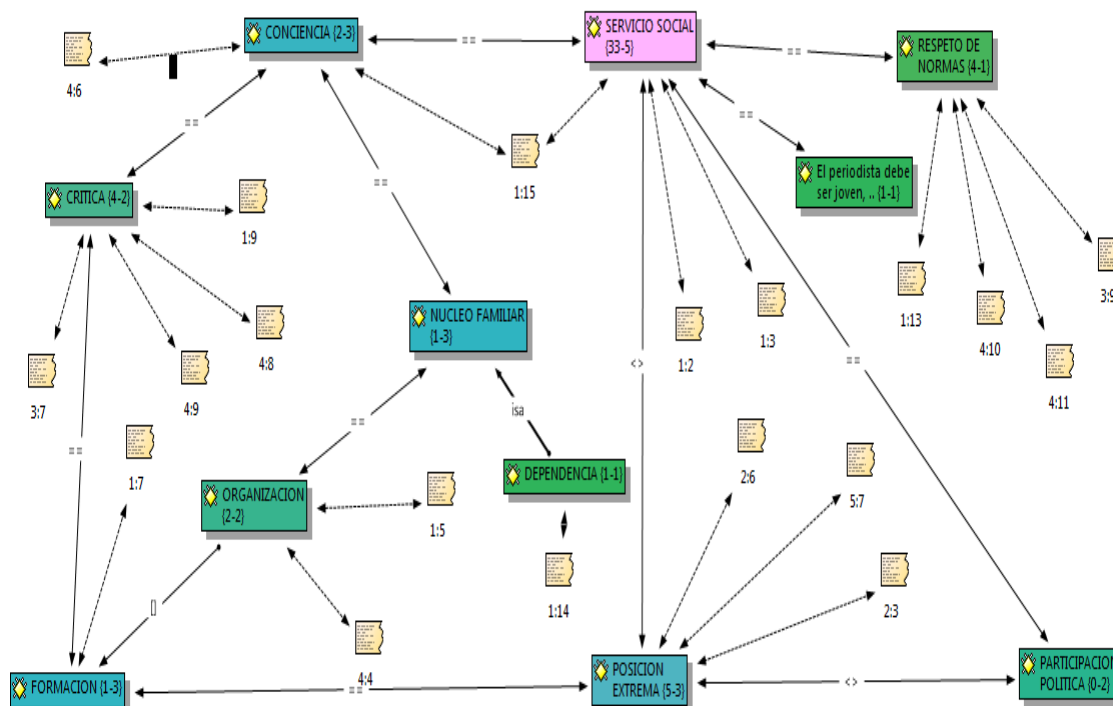
Se nota que en los perfiles de los candidatos la edad, la situación laboral, la situación social, la situación familiar y las diferentes creencias son variables que influyen en la decisión de salvarlos o excluirlos del grupo. Ello implica que la participación se vea limitada o beneficiada por dichas condiciones.

### **Preguntas planteadas**

- ¿Cuáles serían las personas que usted protegería?
- ¿En qué orden de prioridad las llevaría al refugio?
- ¿Una de esas personas es usted?
- ¿Qué haría en la reconstrucción del planeta?
- Exponga sus razones, para elegir a otros cinco (5) encargados de reconstruir la vida social en el planeta y agregue un (1) personaje creado por usted, e indique las características del mismo y las razones por las cuales lo incluye.

A continuación se presenta la red semántica resultante del análisis de la información.

## IMAGINARIO COLECTIVO ACERCA DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL



A la participación política, se asocia la categoría servicio social con mayor relevancia, es decir, del imaginario colectivo subyace la concepción de que la participación y la política deben generar *servicio social* que posibilite el desarrollo de las instituciones, los pueblos y el país. Dicha posición se refleja en las siguientes citas:

Estudiante, una persona joven que tiene metas fijadas y buena voluntad, líder político, aun con ánimos de trabajar y gran desarrollo en los medios de comunicación; médico: hombre que puede ser de gran ayuda, además con gran experiencia y tolerancia, un líder indígena: factor importante en el desarrollo de una sociedad, ya que posee conocimientos sobre cultivos y frutas. Dos Humanistas: base para el desarrollo de una comunidad, ya que el psicólogo puede motivar y el filósofo argumentar y responder nuestras

preguntas. La persona que invente es la que necesitamos para que dirija y promueva las ideas y la educación. (Estudiante, 10:10)

Mi hermana: ya que es joven y en un futuro nos podrá ayudar. Mi primo: es joven y se desempeña muy bien en los trabajos que implican fuerza. Mi amigo: (Jeison) es joven con capacidades muy grandes en actividades laborales, además de ser una persona muy creativa. Mi amiga (Alison) joven que tiene muchas habilidades en los alimentos, ayudará a la reproducción en la tierra. Mi amiga (Mariana León) mujer joven con grandes habilidades para la educación de niños, mujer emprendedora y muy creativa. Mi papá: experiencia sobre varios ámbitos (multifuncional) que será de gran ayuda afuera del refugio. (Estudiante, 2:2)

En ambas citas, se observa que en el orden en que organizan los posibles candidatos para la reconstrucción del mundo esta mediado por la edad; desde allí, se ha asignado prioridad a los más jóvenes, además, los estudiantes le reconocen unos atributos a los candidatos como son: metas concretas, buena voluntad, laboriosidad, fuerza vital, creatividad y entrega.

Se puede aseverar que en dichas citas aparece o emerge nuestro personaje “*Eddie*” del maravilloso circo del sol, con sus piruetas es el centro de atracción, es el que necesitamos para dirigir la función, es el que todos llevamos por dentro, su rol es ser el centro de la sociedad. Es decir, se infiere que la juventud reclama ser la fuerza

vital, ser motor de desarrollo y de servicio, todo aquello es avalado en capacidades y habilidades que permitirán que todo inicie de nuevo bien.

Lo anterior, hace evidente que los jóvenes guían sus vidas por dimensiones simbólicas que le dan sentido a su existencia, en esta línea Castillo, J.R et-al (2006), expresan que las características de las expresiones simbólicas en que se mueve la existencia de los jóvenes, tiene como referente la dimensión cultural, siendo este un gran potencial en términos de visibilizar las diferentes prácticas y expresiones juveniles, y por consiguiente, evitar su ocultamiento, en el cual se basa el argumento adulto que les atribuye pasividad e incompletud.

Por otro lado, se observa que se identifica en las respuestas de los jóvenes de grado once de la institución Educativa Hojas Anchas, el paradigma de Krauskopf que los asume como ciudadanos, es decir, los jóvenes reconocen a sí mismos como ciudadanos, dada la dinámica personal y social que poseen, ello les posibilita la incorporación a la vida social y facilita la transformación propia y de los demás al ser conscientes de su valor y compromiso con la defensa y el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos y políticos, lo cual, los convierte en sujetos importantes en la dinámica social. En consonancia con lo anterior, Arango (2002) expresa que

*los jóvenes como sujetos constituidos desde sus propios libretos y escenarios particulares de vida, plenos de significación, que articulados a las lógicas culturales de la época conforman un sujeto crítico, autorreferenciado y consciente de su existencia y de los roles sociales y culturales que le corresponden en la*

*construcción del mundo, por la vía de la interacción social en la cual, a la vez que construye el mundo, se erige como sujeto.*

Carpintero: edad 23 años. Excelente trabajador y responsable con lo que hace, es honesto, humilde y respetuoso, colabora en mucho, ósea todo lo que tenga que ver con construir el medio donde permaneceríamos más tiempo. (Estudiante 5, 5:8)

En dicha cita, se evidencia la esperanza como factor fundamental cuando se expresa: "...todo lo que tenga que ver con construir el medio donde permaneceríamos más tiempo", dicha categoría políticamente implica la presencia del otro como elemento fundamental; al respecto Savater en el texto las preguntas de la vida expresa que "Nadie llega a convertirse en humano si está solo: nos hacemos humanos unos a los otros. Nuestra humanidad nos la han "contagiado": ¡es una enfermedad mortal que nunca hubiéramos desarrollado si no fuera por la proximidad de nuestros semejantes!...". La condición humana se relaciona íntimamente con la esperanza como categoría emergente, por la cual se apela a la comunicación en la construcción de sentido humano, que es en esencia una condición de significados que materializa lo humano de lo humano. De allí se deriva el postulado que cada persona posee su propia esfera y su propio mundo, pero también, es allí donde existen los otros y lo otro. El otro y yo vivimos en el mundo de los otros en concordancia con sus intereses, es decir, como recuerdos, como añoranzas y como ideal de vida. Por consiguiente el otro es indispensable aun para pensarme yo mismo. Por ello es que reflexionar sobre las



interacciones de los sujetos significa tratar lo humano y esta esfera sólo se constituye a la fuerza de los significados que han cobrado valor para los seres racionales, en la medida que posibilitan el desarrollo normal de la humanidad. Según lo anterior, es necesario acudir al concepto de la “existencia humana”, de lo cual afirma Heidegger que la existencia no es arte, no es pensamiento, no es vida moral; es más bien toda la inquietud que nos domina antes de la expresión estética, antes de la actuación de la ley moral, antes de la clarificación del pensamiento, es la vida. Pero la vida aprehendida en su origen abismal y confuso, la vida que no ha sido aún apresada en ninguna forma de vida” (Heidegger, 1988).

Dicho planteamiento permite inferir que la existencia humana y el mundo del otro y de lo otro son relaciones sincrónicas que le dan sentido a la existencia humana, son manifestaciones que se dan en las expresiones, en las vivencias, en síntesis, en todos los actos que son los que diferencian la humanidad de la animalidad.

Ahora bien, a partir del momento en que el otro aparece se constituye lo político, cuestión que se origina cuando dos o más se enfrentan, comparten o disienten, pero no de forma natural, por el contrario, es una constitución, configuración e institución a la cual los sujetos aportan conscientemente para determinarse no sólo como sujetos materiales, sino como personas y como finalidades en sí mismas. De esta manera, la intersubjetividad toma valor como ideas compartidas en la constitución e institución de lo político.

La intersubjetividad debe ser aprovechada para comprender las interacciones humanas que se alejan en muchas ocasiones de lo externo y aparente; “es en esencia una concordancia de ideas en la conciencia de una colectividad de subjetividades que constituye el origen de lo político” (Vanegas, 2010). En tal sentido, lo político implica el reconocimiento del otro, posibilita ir al encuentro, involucra como mínimo reconocerlos como extraños y esto nos ata al mismo mundo como sello de humanidad.

De esta manera, los jóvenes se encuentran con el desafío permanente de ser asumidos como constructores de sociedad, para lo cual se requiere que se amplíe el concepto de ciudadanía y de participación política, para que la edad no sea una limitante de aparecer en la esfera y cultura de lo público.

La esperanza es asemejada a los gusanos multicolores del acto circense que pretende cautivar y servir al público, donde el interés es compartido y deseado, “reír” constituye el anhelo y la esperanza en un mundo nuevo.

En la red semántica se evidencia la segunda relación de la participación política con una categoría que se denomino “*posición extrema*”, la cual consiste en la invisibilidad extrema de un tipo de población, por su condición social o física. Lo anterior se evidencia en las siguientes citas, que fueron las respuestas al indagar por las personas que no incluiría en el grupo:

Una mujer en embarazo, creo que no apoya mucho, debido a su situación y necesitamos al máximo apoyo y colaboración; el artista, lo que necesitamos es orden y eso es lo último que quiero hacer” (Estudiante, 5:6)

Líder sindical y abogado, no ayudarían a mejorar el planeta. Además no serían reelegidos por varios, sino por pocos” (estudiante, 5:7)

Líder político: porque no ayudaría en necesidades. (Estudiante, 12:12)

El escenario adecuado para el ejercicio participativo político y ciudadano es una sociedad en la cual se haga realidad la equidad, la justicia y el respeto por el otro y lo otro. Sin embargo, las respuestas evidencian posiciones recurrentes a nivel colectivo que han contemplado la incapacidad física de una mujer gestante y la postura rebelde del artista y el sindicalista; posturas que se alejan del ideal de inclusión social y se acercan al ideal tecnocrático de eficacia y eficiencia social. Dichas posiciones son comparadas con el trampolín y la cuerda floja que coloca en riesgo la supervivencia.

Al preguntar por el liderazgo del grupo, los estudiantes conciben al líder como el sujeto preparado a nivel humano y profesional para poder conducir socialmente al personal seleccionado, cuestión que se ve reflejado en la siguiente respuesta:

El periodista debe ser joven, tener ética y criterio, debe saber publicar las cosas buenas y malas, además debería tener unos buenos valores y tener la capacidad de una buena comunicación y publicar el progreso que ha tenido el planeta para que las personas se animen y sigan reconstruyéndolo.

(Estudiante, 4:13)

En la respuesta se evidencia que la prioridad es la formación humana para responder al grupo y posteriormente la formación profesional. Lo anterior implica pensar y asumir la postura de Castoriadis cuando expresa: “... la institución de la

sociedad implica establecer determinaciones y leyes diferentes, no sólo leyes “jurídicas” sino maneras obligatorias de percibir el mundo social y “físico” y maneras obligatorias de actuar en él”. En consonancia, la formación humana es una condición necesaria que posibilita la participación y el liderazgo a nivel social.

La formación se relaciona íntimamente con la capacidad crítica del sujeto, lo cual se ve reflejado en las siguientes citas:

El líder indígena: porque es una persona que con sus conocimientos puede ayudar a rescatar de nuevo el mundo. (Estudiante, 1:9)

Un líder político, ya que piensa más que todo en su beneficio propio.  
(Estudiante, 3:7)

En las anteriores citas, se ve un contraste entre lo que se piensa de un líder político y uno indígena, la crítica radica en su nominación y no en su rol, haciendo evidente la ausencia de modelo en la formación política, donde no existe un paradigma que permita valorar su veracidad o falsedad. Lo anterior conlleva a la tendencia natural de querer lo mejor, lo verdadero, lo original y por tanto lo bello.

Las citas muestran como se adjetiva el rol de ambos líderes, **ello es un** fenómeno que es comparable con el papel que desempeña el jefe de pista de “saltimbanco”, dado que este se intenta imponer.

Por otro lado, encontramos la categoría conciencia que está íntimamente relacionada con la reflexión del mundo de la vida, la cual no se limita a las vivencias de cada sujeto y de las comunidades, más bien se articula a las subjetividad, de una objetividad fenomenológica; por eso, el lugar que representa el mundo de la vida como sello de humanidad es la base de la existencia pensante, es decir, el mundo es más de cómo se entiende y también es más que la vida como se suele pensar. Al considerar este elemento, podemos decir que el mundo de la vida se da solamente desde la subjetividad. Lo anterior se refleja en la siguiente cita:

Agricultor: porque se necesita una persona que cultive la tierra y que sepa tener una producción sana y de buena calidad, que los productos sean sanos y de buen tamaño, que sepa que productos se pueden sembrar en el clima adecuado y las diferentes labores que se le deben realizar al cultivo, tiene 31 años y apoya la producción sin productos químicos. (Estudiante, 2:7)

En consecuencia, sólo existen los sujetos como identidades históricas y sujetos prácticos que le dan el despliegue al ser la base misma de la existencia en su hacer continuo en el espacio y el tiempo, lo cual relaciona la conciencia con el mundo de la vida y a su vez con lo político. Esto nos produce como resultado lo público, visto a través de la intersubjetividad, lo cual nos conduce a la constitución de un mundo estereotipado, que a su vez, hemos denominado en esta obra de conocimiento como político. Sin embargo, esta reflexión es aún incompleta en la constitución del fenómeno político, puesto que si bien cada sujeto puede describir el sentido de lo que ve con relación con el otro, es cierto también que, el contenido de esta relación aún no está

clara. El otro es una sustantividad que hace parte de mis pensamientos, pero además tienen en su disposición concienciar una cantidad de percepciones, no sólo sobre mí como persona, sino sobre los otros y lo otro.

En términos de participación y de juicio político es necesario incorporar la categoría que aparece en la red semántica denominada “respeto de normas”, que es asemejada con lo que expresa Castoriadis “... lo que mantiene a una sociedad unida es evidentemente su institución, el complejo total de sus instituciones particulares, lo que yo llamo la “institución de la sociedad como un todo”, aquí la palabra institución está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa normas, valores lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y las formas particulares que le da la sociedad considerada...”. Es decir, la postura de los estudiantes se ubica desde su juicio político y su participación política en la *institución*. Al respecto, se muestra las siguientes citas:

Artista: porque no podemos vivir libremente porque colaboraríamos con las actividades. (Estudiante, 3:9)

Un artista, ya que promueve una sociedad sin normas, no apto para una civilización que apenas está renaciendo. (Estudiante, 4:10)

Dos humanistas ya que creen que a los hijos hay que dejarlos actuar libremente. (Estudiante, 4:11)

En síntesis, el imaginario colectivo acerca de la participación política juvenil se centra en el deseo de una sociedad en la que lo social sea determinante de lo

individual, es decir, proponen la emergencia de una participación política centrada en la ciudadanía comunitaria en oposición a la ciudadanía liberal dominante en la esfera de lo real (ello se infiere del tipo de profesiones de los personajes que salvan, todos de reconocimiento por su enorme importancia comunitaria, es el caso del personaje inventado que en la mayoría de las veces es un agricultor con alta conciencia ecológica). En este sentido, en términos de lo deseable, el saber declarativo de los estudiantes de grado once se orienta hacia una sociedad donde se le dé privilegio a lo colectivo por sobre lo individual y en donde, pese a esa subordinación, el individuo no sea enajenado por el colectivo, al contrario, donde tenga reconocimiento, donde pueda expresarse en la diferencia; lo anterior significa la validación de una participación política recíproca individuo/sociedad, y la indicación de que en una sociedad futura lo deseable sería la participación de los individuos en los asuntos colectivos, trátase tanto de personas naturales como de personas jurídicas. De igual manera, se nota en el imaginario una tendencia creciente por trabajar por lo público, concepto que se acerca a la pertenencia de lo que es de todos sin ser de nadie, por ello se oponen a los intereses individuales y se centran en el interés colectivo. En cuanto al juicio crítico se puede referenciar una postura ética en el ejercicio del poder, en cuanto su oposición a la corrupción y al individualismo. Sin embargo, se nota cierta apatía por las personas que según ellos demandarían un cuidado especial (es el caso de la mujer embarazada y los personajes de edad avanzada) con ello se alejan sustancialmente del concepto de inclusión. Por otro lado, se nota un interés creciente por construir la base social a partir de la familia nuclear completa, condición que puede ser tomada como punto central para pensar en la formación ciudadana y política desde dicha estructura. En razón de lo

anterior, el papel de la familia como el más importante nicho de valor, como célula básica de la sociedad, es confirmado. En ausencia de un carácter moralizador de la academia, la familia es la encargada de refundar la moralidad. Refundar, porque si es bien cierto la familia hoy existe, su estructura está fragmentada en razón de las insuficiencias económicas que obligan a los dos progenitores a insertarse en el sector productivo.

En la comprensión de la dimensión subjetiva en cuanto a la autonomía y el juicio crítico de los jóvenes, es decir, en lo referente a la emergencia del juicio político se evidencia emergencia de posiciones controversiales de orden social, donde se expresa su inconformidad con los pensamientos de que exista una sociedad sin normas; de allí se infiere que la participación de orden social y política debe estar mediada por la normalización y las normativas, generando con ello valores democráticos como lo son el respeto por la institucionalidad.

Los estudiantes como actores políticos, muestran un rol preponderante donde sobresale el liderazgo, siendo un requisito fundamental en su desempeño la formación humana y profesional, cuestión que es vital para la dinámica política institucional. Metafóricamente se asemeja dicho imaginario a diversas escenas de la obra *“saltimbanco del circo del sol”*, es así como los gusanos multicolores representan la esperanza inagotable de los jóvenes para que el país, la sociedad y la familia mejoren cada día, pero por otro lado se encuentran con el *jefe de pista*, el que impide el avance armónico, porque busca el protagonismo del que el sistema lo ha investido. Es por



ello que se busca con alegría la construcción de mundos posibles e inesperados, en los que se reconozca las capacidades subjetivas e intersubjetivas, donde se posibilite el *entre* como pretexto político que permita que surja *Eddy*, nuestro personaje mágico, que no es más que nosotros y el otro, siendo el niño que llevamos por dentro, con la ternura y la sensibilidad de acoger como sello de humanidad el mundo de la vida, que es pensamiento, sensibilidad, acción y discurso. Los personajes son mágicos e *imaginarios*, pero tienen la facultad de *poder*, que consiste en la interacción comunitaria como vehículo hacia lo público, lo que evitara que las instituciones se precipiten y se autodestruyan por el hades de la violencia escolar, que es comparado con “*la cuerda floja*”, para lo cual la formación y comprensión política deberá apelar a la transversalidad e interdisciplinariedad para promover la comprensión compleja de la naturaleza humana que es una meta primordial de la formación, formación que promueve la comprensión mutua entre humanos, tanto próximos como extraños (Morín, 2000). Dicho de otro modo, debemos transitar desde la coexistencia hacia el entendimiento a través de valores democráticos de igualdad y justicia, para una vida auténticamente humana.

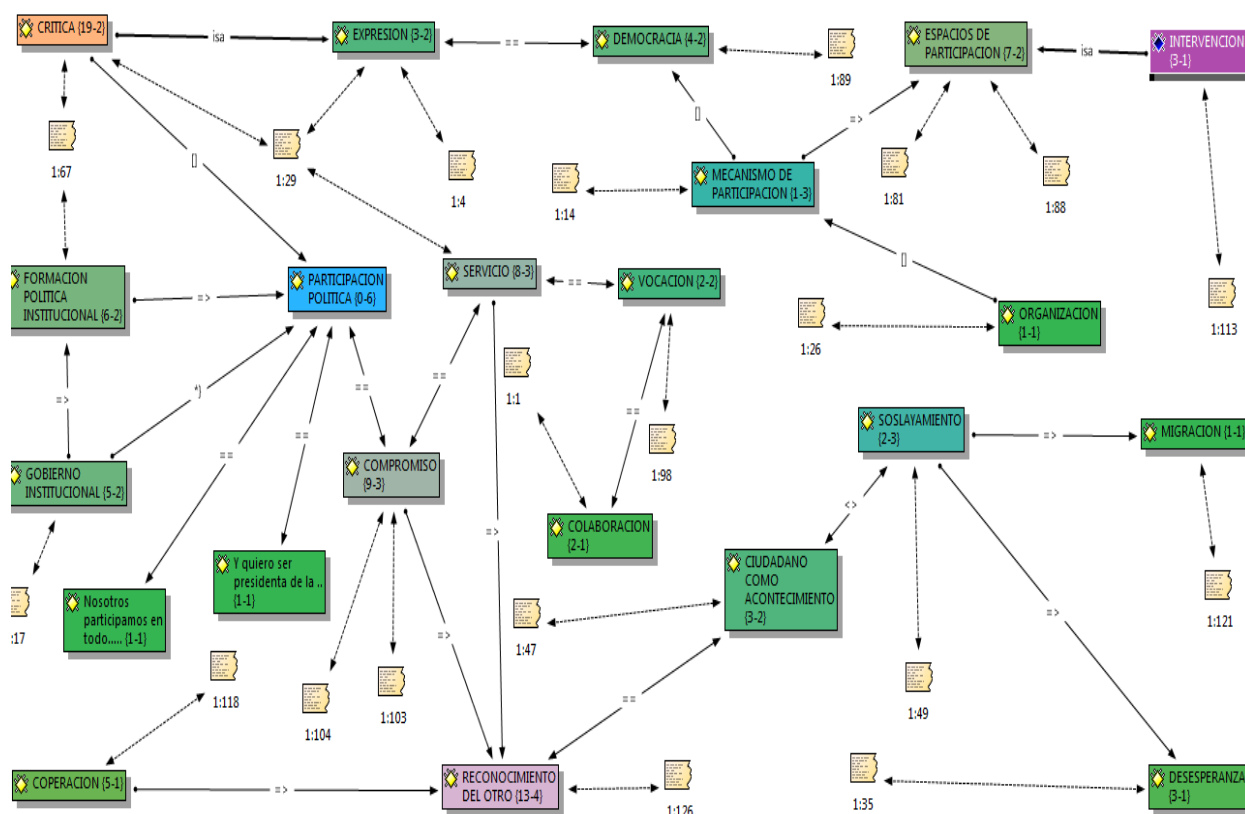
Las representaciones como formas sociales de pensamiento nos acercan al mundo desde un conocimiento específico, es por ello, que para explorar las representaciones sociales que los estudiantes de grado once de la Institución Educativa Hojas Anchas del municipio de Supia poseen acerca de la participación política juvenil, se aplicó un instrumento con una posterior discusión a través de un grupo focal con las siguientes preguntas:

- ¿Qué es participar?
- ¿Qué es la política?
- ¿Qué es un ciudadano?
- ¿Cómo sería una sociedad ideal?
- ¿De qué forma a participado usted en el gobierno escolar y que lo ha motivado hacerlo?
- ¿se siente bien representado ante la institución? Justifique su respuesta
- ¿Qué participación le brinda la institución?
- ¿Posee conocimiento de la estructura participativa legitimada en la institución?  
Justifique su respuesta

Las preguntas formuladas constituyen todo el fundamento para recolectar la información sobre los conceptos generales relacionados con la participación, la política, la ciudadanía y de la conformación de una sociedad ideal, también, posibilitan que surja la información sobre los escenarios, mecanismos, y las posibilidades del ejercicio político por parte de ellos.

A continuación se muestra la red semántica fruto del análisis de la información, además de la interpretación a la luz de las citas de los jóvenes y de algunos teóricos que iluminan la hermenéutica de los sentidos.

## REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE PARTICIPACION POLITICA JUVENIL



En la red se evidencia que la participación política juvenil está íntimamente relacionada según su grado de importancia con las categorías crítica, compromiso, formación política institucional y gobierno institucional. Por consiguiente, se puede inferir que una verdadera participación depende de una buena crítica o juicio crítico, así como con el compromiso de hacerse público. Las siguientes citas muestran su conexión:

Es la forma de para que nosotros tengamos un pensamiento diferente, como las demás personas, porque prometen y prometen y nunca cumplen o sea son solo palabras o sea nuestro futuro como jóvenes es cambiar eso. (Estudiante, 1:68)

Para mí, un ciudadano como dice mi compañero es alguien enfocado en valores, es alguien que más de cumplir deberes y tener derechos, es alguien que no solo piensa en él, ni que lo beneficie a él, ni algo que le cause daño a las demás personas, si no que busca el beneficio de una sociedad.

(Estudiante, 1:96)

Yo creo que cuando yo intervenía, pues es una forma de ayudar en la Institución, porque mejoramos las falencias que encontramos en la institución, donde los estudiantes y yo como representante este año, vemos un problema con un docente o algo, y de una buscamos solución.

(Estudiante, 1:103)

Por su parte Vanegas (2007) expresa que la crítica y el compromiso son acciones naturales que implican una práctica que lleva implícita la correlación de las personas, es decir, la participación es y será posible cuando se dé un encuentro intersubjetivo, donde la incorporación del otro permite construir un mundo común. Vale destacar que la intersubjetividad emerge de cada mundo de las subjetividades, es decir, de los sujetos y de los fenómenos íntimos de cada uno de las personas. Por consiguiente, el sistema político es un compromiso inmerso en el pensamiento de una colectividad, es un sistema abierto, donde siempre existen posibilidades de relación intersubjetiva. Tal como se ha mencionado, se deduce que existen diversas formas como las personas se relacionan entre sí, y con las organizaciones en las que ejercen su acción social, lo que posibilita la relación sujeto institución.

A continuación se muestran las citas que posibilitan ver la representación de la formación política institucional y el gobierno institucional.

Lo que dice la compañera es verdad; se supone que a nosotros desde el colegio nos están enseñando las competencias, entonces se supone que nosotros ya tenemos la capacidad para saber tomar una decisión que vaya en pro de un beneficio. (Estudiante, 1:53)

Yo me visualizo en mi futuro, con mi propia empresa, liderando, dando oportunidades de trabajo, tomando como en práctica todo lo que aprendí en la institución, tanto en el colegio como en la universidad. (Estudiante, 1:119)

En la postura de los estudiantes se refleja que la formación política está a cargo de la institución y se hace referencia a las competencias como habilidades que los facultan para desempeñarse, es decir, le asignan la responsabilidad a la institución educativa de potenciar la formación ciudadana y política. En este sentido, Castoriadis afirma que hay dos formas de vivencia de la institución: la institución heterónoma y la institución autónoma. La primera se propone darle una significación al ser, al mundo y a la sociedad, y darles la misma significación, de ocultar el caos que es la misma sociedad mediante el suministro de una imagen a manera de simulacro, que desde una posición externa intenta cubrir la sociedad desde una perspectiva homogenizante. En tanto que una sociedad autónoma se asume como resultado de una autoinstitución, e l sentido que la sociedad establece sus propias leyes, y sobre todo sus propias significaciones y sentidos. En concordancia con lo anterior es de suma importancia

que el centro educativo se asuma como institución autónoma en y para la formación política.

Con respecto a la formación en competencias, es claro que se ha insertado en el discurso habitual dicho concepto, lo que a veces, se critica es la ausencia de contenido del mismo. Sin embargo, la posición de los educandos se refiere a la formación facultativa de las capacidades humanas.

Desde el maravillo mundo del circo hay que expresar que la institución se asemeja al circo mismo dado que establece sus leyes y con ella la convivencia de los integrantes y actores. El circo es la institución misma donde la cultura ciudadana y política se construye en el trasegar cotidiano y en la comunitarización que hace parte del mundo de la vida.

La otra parte importante de la representación social acerca de la participación política juvenil tiene que ver con el *reconocimiento del otro* articulado al *servicio*. Ello se refleja en las siguientes citas:

Como dice mi compañero en pro de una sociedad reflejando la opinión de otro.

(Estudiante, 1: 191).

Yo diría que trabajo en grupo, porque en una universidad supongo que es como en los colegios urbanos, que es cada uno por su lado y se supone que cuando nosotros salimos o aguantarnos un ámbito laboral, tenemos que saber trabajar y convivir con las demás personas, entonces yo diría que trabajo en

grupo porque ahí es cuando estoy aprendiendo a compartir ideas y a respetar las ideas del otro.

(Estudiante, 1: 193)

Entonces yo no dudo de las capacidades que ellos tienen, porque yo llevo estudiando con ellos hace mucho tiempo, entonces yo sé lo que ellos son capaces de hacer y sé que son capaces de satisfacer las necesidades de nosotros los estudiantes, o sea nunca nos van a dejar con una falencia que nos ocasione algo. (Estudiante, 1: 194)

Reconocer al otro implica recurrir a la esencia humana, siendo allí donde toma sentido la expresión de Savater: Nadie llega convertirse en humano si está solo: nos hacemos humanos unos a los otros. Nuestra humanidad nos la han “contagiado”: ¡es una enfermedad mortal que nunca hubiéramos desarrollado si no fuera por la proximidad de nuestros semejantes!..(Savater, 1999). Desde allí se deriva que cada persona posee su propia esfera, su propio mundo, pero también es real que es allí donde existen los otros y lo otro. El otro y yo vivimos en el mundo de los otros en concordancia con sus intereses, es decir, como recuerdos, como añoranzas y como ideal de vida. Por consiguiente el otro es indispensable aun para pensarme yo mismo. Sin el otro no hay política ni participación, el otro es la causa de validación de mis pensamientos y por ello es indispensable reconocerlos e integrarlos a mi esfera. Empero, reflexionar sobre las interacciones de los sujetos significa tratar lo humano y esta esfera sólo se constituye a la fuerza de los significados que han cobrado valor para los seres racionales, en la medida que posibilitan el desarrollo normal de la

humanidad. Según lo anterior, es necesario acudir al concepto de la “existencia humana”, de lo cual afirma Heidegger que

la existencia no es arte, no es pensamiento, no es vida moral; es más bien toda la inquietud que nos domina antes de la expresión estética, antes de la actuación de la ley moral, antes de la clarificación del pensamiento, es la vida. Pero la vida aprehendida en su origen abismal y confuso, la vida que no ha sido aún apresada en ninguna forma de vida” (Heidegger, 1988).

Ahora bien, a partir del momento en que el otro aparece se constituye lo político, precisamente en el momento en que dos o más se enfrentan, comparten o disienten, en este instante aparece lo político como el “*entre*”; pero no es de forma natural, es una constitución, configuración e institución a la cual los sujetos aportan conscientemente, para determinarse no sólo como sujetos materiales, sino como personas, como finalidades en sí mismas.

Por último, la otra categoría que se destaca en la red semántica es *ciudadano como acontecimiento*, como se refleja en las citas siguientes:

El ciudadano es aquel, es la persona que después de nacer adquiere ciertos derechos y ciertos deberes. (Estudiante, 1: 140).

Todos los conocimientos se adquieren en un libro, mientras que la calidad de persona como tal, no lo puedo leer. Yo diría que nosotros deberíamos ser buenos ciudadanos, o sea que porque yo tengo ya 18, puedo hacer lo que yo quiera o sea yo tengo que cumplir unos deberes y tengo que cumplir unos



derechos, pero que yo tenga ese mismo derecho desde que nazco. (Estudiante, 1: 147).

La postura de los estudiantes se centra en el hecho mismo de nacer, es decir, se identifican con la postura de Arendt al considerar que el nacimiento es un hecho que constituye la esencia de lo humano.

En síntesis, el escenario adecuado para el ejercicio de los derechos políticos y ciudadanos es una sociedad en la cual se haga realidad la equidad, la justicia y el respeto. En tal sentido, se privilegia el mito de construir una sociedad armónica, donde haya convivencia, donde se viva la paz y donde se permita desarrollar las competencias personales al servicio del colectivo, por tanto, las personas deben estar preparadas para manejar y resolver conflictos sociales, en ello la sensibilidad hacia el servicio como expresión de lo humano de lo humano juega un papel muy importante. En torno de este modelo ideal de sociedad, se derivan las representaciones y los imaginarios que ellos poseen y además interpretan los acontecimientos que puedan afectar su funcionamiento, como es el caso del incumplimiento de las normas, la corrupción, el clientelismo y todo aquello que afecte dicha armonía social.

La ciudadanía emerge cuando aparecen las preocupaciones por la solución de problemas sociales, bien a través de la participación política comunitaria y a través de la participación institucional. Pero, como atenuante, algunos jóvenes sienten

desesperanza cuando se intenta imponer políticas escolares por parte de sus directivos.

En conclusión, el mundo de la vida se relaciona con lo político en el encuentro con el otro y en la forma de incorporarlo en nuestras vidas, y de incorporar las nuestras a las suyas, no parte solamente de la existencia de los seres humanos como cuerpos en el mundo fáctico, sino como seres anímicos y más que esto, como personas que propendemos trascender en nuestro ser. Esto nos produce como resultado lo público, visto a través de la intersubjetividad, lo cual nos conduce a la constitución de un mundo estereotipado, que a su vez, hemos denominado en esta obra de conocimiento como político. Sin embargo, esta reflexión es aún incompleta en la constitución del fenómeno político, puesto que si bien cada sujeto puede describir el sentido de lo que ve con relación con el otro, es cierto también que, el contenido de esta relación aún no está clara. El otro es una sustantividad que hace parte de mis pensamientos, pero además tienen en su disposición concienciar una cantidad de percepciones, no solo sobre mí como persona, sino sobre los otros y lo otro. El otro, yo y el mundo, compartimos el mismo escenario en nuestras vivencias y este escenario, es lo que se denomina como el mundo de la vida.

En este sentido, lo político es una obra de arte en la que todos participan, así sea con la indiferencia, que persigue los sueños del mundo de la vida. Pero en la forma de vivirlo se le da la legitimidad, con cada uno de las acciones individuales se legitima la originalidad del acontecimiento político. Lo político no es la búsqueda de otra cosa que la creación original de los acontecimientos, son las vivencias mismas que se tejen

en cada obra de las transurrencias de los instantes vividos, es la estructura de las organizaciones y la forma de vivir el poder. En síntesis, cada comunidad tiene su forma de vivir lo político y por eso es original en su forma, así sea limitada, en su manera de vivirlo la hacen suya.

Cada sociedad hace de lo político un nuevo orden. Es una creación incesante la cual impone una nueva forma de ser y en el caso de la obra política es una escena que hace, que dispone sobre las tablas en donde se representa la obra de teatro de cada comunidad. Esta obra, que es lo político, representa sistemas que ya existen, pero cobra valor como tragedia, drama o comedia o como cualquier forma de vivir lo político. El orden que impone el papel de cada personaje está guiado por un ideal. La representación es un orden que no podemos esquivar, esta pre dicho por la obra misma, pero la interpretación está a la disposición del autor; es decir el mundo material, el mundo psicológico, y el mundo de la vida crean una urdimbre que se articulan en las relaciones materializadas por las intersubjetividades y el entre hasta convertir una sociedad en una obra de arte que se autorregula como sistema y que podemos denominar relación política del poder ser yo y del poder ser colectivo.

## 6. CAPÍTULO 6: CIERRE/APERTURA “UN VESTIGIO PARA PRÓXIMOS NAVEGANTES”



De la reflexión hasta aquí expuesta se derivan muchos elementos, pero uno de los más importantes es que la propiedad de lo intersubjetivo y, por ende, de lo público es imposible por su naturaleza. Esto implica que el ser como acontecimiento es mucho más que las actividades que se constituyen como ideas intersubjetivas y que se llevan a la vida práctica como expresión de lo público. Así mismo, la intersubjetividad, al igual que lo político, se constituye de manera intencional por la colectividad, lo cual tiene como fin que la práctica de lo público es una apertura a elementos compartidos que tienden hacia la humanidad auténtica, puesto que los sujetos son fines en ellos mismos y como tal deben ser tratados.

La política se da en el actuar juntos de los seres humanos, no solamente desde lo público sino también desde la existencia del sujeto, desde el reconocimiento por parte del otro, ya que se empieza a existir para alguien desde que este lo identifique, de lo contrario simplemente no se existe para ese alguien.

La condición humana, está íntimamente relacionada con la reflexión del mundo de la vida, lo cual no se limita a las vivencias de cada sujeto y de las comunidades, más bien se articula a la subjetividad, de una objetividad fenomenológica; por eso, el lugar que representa el mundo de la vida como sello de humanidad es la base de la existencia pensante, es decir, el mundo es más de cómo se entiende y también es más que la vida como se suele pensar. El considerar estos elementos, podemos decir que el mundo de la vida se da solamente desde la subjetividad. Sólo existen los sujetos como identidades históricas y sujetos prácticos que le dan el despliegue al ser la base misma de la existencia en su hacer continuo en el espacio y el tiempo.

Puede expresarse que la razón como principio de lo humano se funda en la libertad, ella posibilita la verdad ontológica de lo humano en el mundo de la vida y por eso el hombre es un ser para sí. La libertad es equiparable a la participación política y ciudadana, pues son las capacidades que tienen las personas de hacer presente nuevas realidades por medio de significados y este proceso se da en el desgarramiento de la imposibilidad de no poder ser libres. En este sentido, la libertad cobra significado cuando en sus actos involucra a otros seres humanos. Ser consciente involucra entre otras cosas, la presencia de la otredad en cada uno de los individuos a la hora de

tomar decisiones. Tomar en cuenta al otro significa tener conciencia crítica y poner al servicio de lo humano su propia condición.

Teniendo en cuenta la condición humana en cuanto a la libertad y la participación política y ciudadana, cada persona es un fin en sí mismo que debe actuar en pos del colectivo de la comunidad. En este sentido la libertad no es, sólo libre elección, esto sería libertinaje, la libertad implica el sometimiento de los individuos a su condición humana, al proyecto de la evolución racional moral, y para que ello se cumpla deben existir unas reglas a las cuales todo individuo debe someterse. El conjunto de dichas reglas se denomina legalidad. Por esto, el primer cierre apertura para la continuidad de la obra de conocimiento es ¿Cómo son las relaciones entre la triada participación política, libertad y legalidad en un contexto escolar rural?, la pregunta toma fuerza en el sentido de analizar y mostrar la importancia de la libertad, la legalidad y la participación en la constitución de un individuo cosmopolita.

De igual manera toma relevancia el análisis de ¿Cómo es la institución, constitución y construcción de lo público en un colegio rural y urbano?, dicho paralelo permitirá avanzar en la formación política y ciudadana, posibilitando el arraigo social. Una escuela como contribuyente a la estructuración de un sujeto político, situándolo como la persona lo suficientemente autónoma para optar, para decidir y elegir de acuerdo con sus propios intereses; un sujeto alternativo, con capacidad de discurso y acción acorde con las demandas de transformación del mundo contemporáneo, un sujeto político significado por derechos y capacidades pero subsumido por un poder

externo que lo obliga a actuar sumisamente, a pensar como lo exige la sociedad veredal porque se desconoce el derecho a la diferencia y se sanciona el pensamiento divergente.

Un estudiante que se forme en un escenario de vida como un fluido de relaciones caracterizado, entre otros, por las múltiples redes de intercambio, y que no se reduce simplemente a un espacio educativo normatizador y controlador, en tanto dispone siempre de un exceso de política doméstica y de politicidad social inherente, que la reconfigura como lugar que se espera mucho más flexible y, en algunos casos, hasta potenciador de los mismos despliegues políticos gestados en el interior de la sociedad.

Desmembrar la escuela no en análisis, sino en términos que desde el lenguaje son próximos como significantes pero que viajan en otros significados, que mutan su prefijo: la **determinación** que en linealidad se abrogan los maestros y que da cuenta de la inmutabilidad; o la **autodeterminación** que en forma circular es una provocación por la decisión autónoma del sujeto que se forma; inclusive la **multideterminación** que en mirada cuantitativa permite la influencia de todas las dimensiones del ser que vive en la escuela navegando en diferentes esferas; pasando por la **indeterminación** que en medio de la lógica difusa no se moviliza por horizontes que se miran, sino por oscuridades-claridades, por instancias más utópicas que reales, que se aprecian según las lentes culturales que se utilicen para ver en prospectiva desde la escuela.

¿Podría haber una escuela que en apertura al juego creativo de individuos participantes, le apueste realmente a las distintas potencias ontológicas, a sus

diferentes gramáticas y derivas pulsionales, sin permitir que ninguna como lo instruccional acapare o sature el espacio de composición de subjetividades en calve de incertidumbre y de sus diferentes modos de ser/hacer/convivir/soñar?

¿Cómo sería una escuela rural que asuma realmente su radical función ontológica



## BIBLIOGRAFIA

Aguilera, O. (2006). *Movidas, Movilizaciones y Movimientos: Etnografía al Movimiento Estudiantil Secundario en la Quinta Región*. Observatorio de Juventud, Movilizaciones Estudiantiles: Claves para Entender la Participación Juvenil.

Arango C. Martha Eugenia. (2002) *Una Acción Educativa. Entre la Apuesta Política y la Propuesta Pedagógica*. En: Revista de Estudios JOVENes. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud. Nueva época, año 6. No. 16, enero – junio de 2002.

Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Balardini, S. (2005) *¿Qué hay de nuevo viejo?: una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil*. Recuperado el 28 de Agosto, de [http://www.nuso.org/upload/articulos/3299\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3299_1.pdf).

Barbero, Jesús Martín. (2001). Desafíos del país a la juventud y de la juventud al país. En: desde la región. No. 33, mayo de 2001. Medellín, -Colombia- [www.region.org.co](http://www.region.org.co).

Berger P, y Luckmann, T. (2001) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires:

Amorrortu, 1978 Zapata, Ricard, Ciudadanía, democracia y pluralismo cultural: hacia un nuevo contrato social. Barcelona: Anthropos.

Botero, P. (2008). *Apuntes sobre la categoría representaciones*. En P. Botero (Comp.),

*Representaciones Sociales y Ciencias Sociales: Una perspectiva epistemológica y metodológica en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., & Gutiérrez-Ospina, M. I. (2008). *Condiciones*

*de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*.

Castillo García José Rubén et. al. (2005) *La institución de la ciudadanía en los jóvenes*

*universitarios que participan en procesos de extensión y/o proyección*

*universitaria*. Colciencias y Universidad Autónoma de Manizales, Noviembre de 2005.

Castoriadis, Cornelius.(1997) *Antropología, filosofía, política*. En: Ensayo y error. Año

1. No. 2, abril de 1997. Santafé de Bogotá

Castoriadis, Cornelius. (1998) *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto*.

Barcelona: Gedisa,

Castoriadis, Cornelius. Marx y Freud: (1977) *Imaginación, socialización, sublimación, autonomía*. En: Ensayo y error. Año 1. No. 2, abril de 1977. Santafé de Bogotá.

Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud: Promueven la Ciudadanía integral de la Juventud. Internet. <http://usuarios.multird.com.uy/erodrigu>

Constitución Política de Colombia de 1991

Daiutte, C. (2004). *Los jóvenes en conflicto escriben sobre el futuro: perspectiva internacional sobre el conflicto socio-político y cultural desde las narraciones de los y las jóvenes de tres regiones del mundo: Croacia, el Salvador y Estados Unidos*. NY: City University of New York.

Gil Villa, F. (1993). “*La participación democrática en los Centros de enseñanza no universitarios*” Revista de Educación, 300, pp: 53

Gimeno Sacristán, José. (2001) “*Educación y Convivir en la Cultura Global*”. Madrid: Morata. 2001

Heidegger. En: Cuadernos Hispanoamericanos. Numero: 491. 1991.

Jodelet Denise. La Representación Social: Fenómenos, Concepto y Teoría. En: Moscovici Serge. Psicología Social II. Editoriales Piados. Barcelona

John U. Bacon, Lyn Heward. La Magia. Cirque du Soleil. Autores: Editorial: Empresa Activa. ISBN:

Krauskopf, Dina. (2000) *Cambio de Paradigmas y Participación Política*. Los jóvenes ante la ciudadanía. En: Revista de Estudios JOVENes. Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud. Nueva época, año 4. No. 11, abril – junio de 2000.

Ley 115 de 1994. Ley general de educación. Colombia. 1994

Ley 375 del 4 de julio de 1997. Ley de la Juventud. Colombia.1997

Marín, Martha y Muñoz Germán. (2002) *Secretos de Mutantes: Música y Creación en las Culturas Juveniles*. Bogotá: Universidad Central; Siglo del Hombre, Editores

Morín, Edgar. (1984) *Ciencia con consciencia*. Editorial Anthropos. Barcelona.

Morín Edgar. Educar en la era Planetaria. ISBN: 8474328357.

Morín Edgar. (2002) *El conocimiento del conocimiento*. El Método III. Cátedra. Madrid, Trad. Ana Sánchez.

Morín Edgar. *Introducción al pensamiento Complejo*. Editorial Gedisa. ISBN: 84743225188.

Morín Edgar. (2000) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós.

Morín, E. (2002). *El método*. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Cátedra.

Reguillo, R. (1998). *El año dos mil, ética, política y estéticas: Imaginarios adscripciones y prácticas juveniles*. Caso Mexicano. En H. Cubides, M. C. Laverde & C.C. E. Valderrama (Eds.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Sabucedo, J. M. (1988). Participación y política. En J. Seoane & A. Rodríguez (Eds.), *Psicología Política*. Madrid: Pirámide.

San Fabián Maroto, J.L (1992). “*Gobierno y Participación en los Centros Escolares: Sus aspectos culturales*”. Cultura Escolar y Desarrollo Organizativo. Sevilla, Editorial Kronos , pp: 81  
<http://www.elantepenultimomohicano.com/2013/01/critica-cirque-du-soleil-mundos-lejanos.html>

Sandoval, M. (1999). *La relación entre los cambios culturales de fines de siglo y la participación social y política de los jóvenes*. Recuperado el 28 de septiembre, 2007, de <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/sandoval.pdf>

Savater, Fernando. (2004) *Las preguntas de la Vida*. Barcelona España

Vanegas, José. /2007) *Lo Político a la Luz de la Fenomenología Husserliana*.

Manizales Colombia. Gama Impresores. Manizales.